

**TEJEDORAS DE PROCESOS: MUJERES INDÍGENAS YANAKUNAS EN LA
CIUDAD DE CALI (1960-1999)**

LESLIE TATIANA PERENGUEZ PIAMBA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2022

TEJEDORAS DE PROCESOS: MUJERES INDÍGENAS YANAKUNAS EN LA CIUDAD
DE CALI (1960-1999)

LESLIE TATIANA PERENGUEZ PIAMBA

201431184

TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE PROFESIONAL EN
HISTORIA

ASESORA: NANCY MOTTA GONZÁLEZ

ANTROPÓLOGA Y MAGISTRA EN DESARROLLO RURAL

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2022

Contenido

Agradecimientos	6
Resumen	1
Introducción	2
Capítulo I:	9
De lo rural a lo urbano: proceso de migración Yanakuna a Santiago de Cali	9
1.1 Ubicación y etnohistoria de la comunidad Yanakuna.....	9
1.2 Yanakunas en Santiago de Cali.....	11
Capítulo II:	23
Warmis Yanakunas: tejiendo procesos en la ciudad.....	23
2.1 Antecedentes y causas de migración de las mujeres Yanakunas	30
2.2 Proceso de adaptación	35
2.3 Dinámicas de participación y logros de las mujeres Yanakunas	50
Conclusiones.....	64
Bibliografía.....	66

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Carrera de paz y Dignidad Cali 1992 - Archivo fotográfico de Amira Piamba...	11
Ilustración 2 Primera elección de gobernador, Cabildo indígena Yanacona 28 de febrero de 1999 Archivo fotográfico de Nohra Piamba.	21
Ilustración 3 Hermanas Nohra, Amira y Clara Piamba, centenario Cali, 1978- archivo de Nohra Piamba.....	35
Ilustración 4 mujeres yanakunas Suyanis Saiwa Chicangana y Nohra Aydee Piamba, junto a compañeros de trabajo, 1980- archivo de Nohra Piamba.....	43
Ilustración 5 Familia Piamba y familia Chicangana, archivo personal: Clarita María Piamba	47
Ilustración 6 grupo de Hilanderas y Tejedoras, archivo personal: Amira Piamba.....	51
Ilustración 7 Junta Directiva de Acción Cultural Rioblanqueña.....	55
Ilustración 8 Peña andina para recolectar fondos- ACUR entre 1984-1986 – archivo personal: Nohra Piamba.....	56
Ilustración 9 Equipo de básquet ACUR – archivo personal Amira Piamba	57
Ilustración 10 mujeres yanakunas con instrumentos andino, archivo personal: Amira Piamba	58
Ilustración 11 representación de la danza del Taita Puro, archivo personal: Nohra Piamba	58
Ilustración 12 integración ACUR, archivo personal: Amira Piamba.....	61
Ilustración 13 elecciones de la primera junta directiva del cabildo indígena Yanakuna, archivo personal: Amira Piamba	62

Tabla de mapas

Mapa No. 1 Fuente Tomada de: SEVILLA, Jimmy. 2016, pueblo yanacona en Colombia. el ir y venir en la oralitura, identidad, tradición y modernidad, siglo XX, Poemia su casa editorial.

P. 49..... 9

Mapa No. 2 Distribución espacial - mujer Yanakuna en Santiago de Cali 40

Tabla de cuadros

Cuadro No. 1 Ruta migratoria de mujeres entrevistadas..... 28

Agradecimientos

Mi principal agradecimiento es a la mujer que me dio la vida, Yurak Kuntur, a ella, gracias por inculcarme hasta ahora todo lo que la vida le ha enseñado, por llevarme tomada de la mano a través de la danza, la música y el palabreo a conocer mis raíces ancestrales, por ese amor tan inmenso que me ha brindado, no solo a mí, si no también a mi hermanito, Yawar, que juntos de las manos crecimos con chirimías y música andina, a él también le agradezco por enseñarme a través del arte, el amor a la danza. A mi padre Ukumar, que me escucho y me dio fortaleza con sus sabias palabras a terminar este trabajo de grado

A las mujeres indígenas que me han visto crecer física y espiritualmente, y me apoyaron con sus historias de vida para mi trabajo de grado, a cada una de ellas les guardo un gran cariño y respeto: mis tías, las hermanas Piamba (Clarita, Amira, Leo, Alcira, Nelly y Neira), Suyanis Chicangana, Yolanda Chicangana, Alba Tiotiste Mamian, Alba Palechor, Blanca Hermila Palechor y Diva Santiago.

A Ary Campo Chicangana, por su ardua investigación sobre la Genesis de nuestro pueblo Yanakuna, y también por apoyar a los jóvenes en su crecimiento identitario.

A Mildred Scarpetta, Angelica Quiñones, Angy Manrique, por haber estado en los momentos más difíciles y brindarme su apoyo incondicional, no se imaginan como aprecio eso.

A mi pareja, Cristian Briceño, por motivarme y apoyarme académicamente en mi trabajo de grado.

A la profesora Nancy Motta por haberme dirigido. Muchas gracias por su paciencia, consejos y advertencias.

Al profesor German Feijoo, por motivarme a hacer este trabajo

Y finalmente, a mi Alma Mater, la Universidad del Valle, quien me permitió hacer parte de ella tanto educativa como laboralmente.

Resumen

Esta monografía de investigación analizara los cambios que tuvieron las mujeres indígenas Yanakunas al llegar a Santiago de Cali entre los años 1960-1999, y como estas participaron en los procesos de organización sociopolítica, económica y cultural en la creación de la organización Acción Cultural Rioblanqueña de la ciudad de Cali la Ciudad, para ello se tomará como base el periodo de tiempo 1960 – 1999 que resalta tres fechas importantes 1960 a 1980; 1980 a 1999 y 1999. En el primer capítulo se presentará las causas y consecuencias de la migración, y se contextualizará de manera general las construcciones de las organizaciones creadas (ACUR y el Cabildo indígena Yanakuna); y en el segundo capítulo se mencionará las causas de migración de las mujeres entrevistadas, la adaptación dentro de la urbe y, por último, la participación y aporte dentro de las organizaciones ya mencionadas.

Palabras claves: Migración, Etnicidad, Identidad étnica, Mujer Yanakuna.

Introducción

El cambio que presentan las mujeres indígenas que llegan a la ciudad, es un dilema frecuente debido a su migración dentro del país, puesto que las mujeres indígenas Yanakunas salían de sus territorios o resguardos ancestrales para encontrar una vida mejor fuera del territorio. Este fenómeno social se dio por diferentes causas tales como: la presencia del conflicto armado que afectaba directa e indirectamente a los indígenas yanakunas, escasos recursos económicos en sus comunidades y maltrato infantil. He aquí una de las tantas razones por las cuales mujeres y hombres yanakunas emprenden un nuevo camino.

Las mujeres buscaban ayudar a sus familias desde la urbe, en este caso en la ciudad de Santiago de Cali, donde aún la pluriculturalidad no estaba en su auge. Por esta razón las mujeres confrontaban la ciudad solas, enfrentándose a un cambio de identidad abrupto, pues el estar encerradas, sin patios, sin animales, con electricidad y sin tulpas en la cocina, hizo que estas fueran condiciones a la dinámica que se presentaban en esta ciudad, lo cual fue provocando que estas fueran construyendo una nueva identidad con base a la misma y a la vez reconstruyendo su identidad étnica. Estos cambios solían provocar que las yanakunas extrañaran sus costumbres y tradiciones, por ende, buscaban espacios para reencontrarse, reconocerse y recuperar la identidad Yanakuna.

El objetivo de esta investigación es analizar los cambios que tuvieron las mujeres indígenas Yanakunas al llegar a Santiago de Cali entre los años 1960-1999, y como estas participaron en los procesos de organización sociopolítica, económica y cultural en la creación de la organización Acción Cultural Rioblanqueña de la ciudad de Cali. Los objetivos específicos de este estudio: a.) identificar los cambios que vivieron las mujeres yanakunas al llegar a la ciudad de Cali; b.) comprender las dinámicas de participación de la mujer indígena yanakunas en los procesos de organización social cultural, político y económico en la construcción del cabildo en contexto de ciudad entre los años de 1960 – 1999. Para iniciar esta investigación es preciso preguntarse ¿Cuáles fueron las causas de migración de las mujeres yanakunas de sus territorios? ¿Cuáles fueron los cambios que surgieron en ellas al llegar a la ciudad? y ¿en qué proceso de organización participaron y cuáles fueron sus aportes? De esta manera se podrá dilucidar las

causas y consecuencias de la migración de la mujer indígena Yanakuna y como estas participaron en los procesos organizativos en la ciudad.

La historia de las organizaciones Yanakunas en Cali comienza con ACUR¹, y con el tiempo la creación del cabildo en contexto de ciudad. Los estudios que se han realizado sobre las mujeres indígenas Yanakunas, son para dar a reconocer sus aportes dentro del cabildo Yanakuna, es por ello por lo que este trabajo se centra en la constitución de la organización ACUR, la cual desempeña un papel importante para la creación del cabildo indígena Yanakuna puesto que los trabajos que comprenden la creación del cabildo hablan solo de la partición de las yanakunas de manera general, no obstante, esta organización influyo notoriamente.

si bien Jimmy Alberto Sevilla en su libro *El pueblo Yanacona en Colombia el ir y venir en la oralitura. Identidad, tradición y modernidad* mencionó el rol que desempeñaron los representantes de estas organizaciones y los gobernadores de la comunidad en el proceso de constitución del cabildo indígena Yanakuna, no mencionó el rol que ocupó la mujer que también era perteneciente a la comunidad en esta época. A saber, estas influyeron directa e indirectamente tanto en la conformación de la organización ACUR como la del cabildo durante sus orígenes, por lo que hoy en día se requiere significar su participación.

Adriana Anacona Muñoz en su tesis doctoral *Memoria del Proceso de Empoderamiento Pacifista de las Mujeres del Cabildo Indígena Yanakuna Santiago de Cali 1999 a 2014*, resaltó la participación de la mujer Yanakuna en el cabildo indígena y describió el proceso de empoderamiento, la defensa de su comunidad y del territorio para la recuperación de su identidad y la apropiación de las raíces indígenas de la misma. De acuerdo con lo expuesto por la autora, es importante mencionar que ya había una identidad étnica definida en la mujer en relación con su proceso de empoderamiento cuando empezaron a migrar después del año 2000 a diferencia de las mujeres que migraron y construyeron ACUR en los años ochenta, se requiere significar la participación de todas las mujeres que influyeron durante el período 1980-2000. Es un proceso pionero que debe ser reconocido y es el objetivo de esta investigación.

¹ Acción Cultural Rioblanqueña fue una organización sin ánimo de lucro, constituida por los migrantes Rioblanqueños constituida en el año 1982, para establecer un vínculo de las comunidades indígenas del macizo colombiano de la ciudad y en el territorio.

En cuanto a otras comunidades indígenas en Colombia como en América, se encuentra una gran variedad de textos sobre las mujeres indígenas que migran a las ciudades. La autora Gil Roldán con su tesis doctoral *Tejiendo la vida universitaria en la capital: nuevos dilemas de la mujer indígena contemporánea* quien trabaja los cambios de la mujer wayuu y Kamëntsa en la ciudad de Bogotá, principalmente en las prácticas y experiencias que obtienen en la universidad, para ello habla de la construcción de identidad dentro de Bogotá, ya que la migración de la zona rural a lo urbano presenta cambios drásticos, uno de ellos es que dentro de las ciudades se presenta la multiculturalidad, lo cual abre amplios caminos de estudio para las mujeres indígenas, más aún en las universidades.

Stephania Recalde, Nelly Andrea Ramírez y Daniela Erazo con el artículo *Entre la construcción y reconstrucción de la identidad étnica en contextos urbanos. El caso de las mujeres Nasa en la ciudad*, estudia el desplazamiento de las mujeres Nasa a la ciudad de Cali por el conflicto armado y el impacto que sufren por los cambios sociales, culturales y económicos, reconstruyen la identidad mediante el ingreso al cabildo urbano Nasa, se identifican y se reconocen como indígenas. También, hay estudios de mujeres indígenas en escenarios de participación en contexto de ciudad en diferentes países de Latinoamérica, tal como lo detalla Georgina Méndez, que estudia la participación de las mujeres dentro de movimientos indígenas que buscan la supervivencia de sus comunidades y su identidad cultural en cuatro países: Ecuador, Perú, Bolivia y México.

Ahora bien, entender la memoria colectiva, la identidad y la noción de género, son conceptos fundamentales dentro de esta investigación porque mediante ella se logrará entender los procesos de hibridación y aculturación que tuvieron las mujeres Yanakunas, aportando por medio sociales, culturales, políticos y económicos a la ciudad, como la iniciativa a tener un cabildo en contexto de ciudad, ahora llamado cabildo indígena Yanakuna. También a la creación de los otros seis cabildos indígenas que se encuentra instaurados en Cali. Así mismo, hay una comunicación entre la comunidad caleña y comunidades indígenas.

Hoy en día como evento principal de las comunidades indígenas se conformó el *Inti Raymi*, el cual cobija a toda la ciudad dado que hay una participación de los cabildos indígenas Kofan, Nasa, Quichua, Misak, Inga y Yanakunas, comunidades afrodescendientes y mestizos. La gran

fiesta al sol se ha logrado debido a que prevalece la memoria colectiva, que es lo que ayuda a fijar recuerdos comunes entre individuos, por lo tanto, dichos procesos hacen sentir que pertenecen a la comunidad, un gran ejemplo es la tradición oral, las costumbres y los sucesos vividos con la comunidad, en ello entra también la memoria individual que es la que cada sujeto ha vivido, como sus procesos dentro de la etnia, ya que se pertenecen a varias colectividades durante el paso de nuestras vidas, frente a esto Halbwachs menciona que:

La memoria colectiva obtiene su fuerza y duración al apoyarse en un conjunto de hombres, son los individuos los que la recuerdan, como miembros del grupo. De este amasijo de recuerdos comunes, que se basan unos en otros, no todos tendrán la misma intensidad en cada uno de ellos. Cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupa en ella, y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos.²

Por lo tanto, la memoria colectiva está compuesta por memorias individuales y hay que tener en cuenta que las memorias tienden a causar más impacto en unos individuos que en otros, es esto lo que también marca la tradición de generación en generación, puesto que ese ideal que se va creando y se va pasando, lo recoge el o la joven para identificarse con el pasado, con la comunidad o colectividad. Esto también depende la identidad de cada individuo, si se siente lejano o cercano a la comunidad, pero esto no cambia que haga parte de un colectivo, ni hace que este sea menos en él. En efecto, sigue habiendo una conexión entre el sujeto y el pasado de su comunidad, ya que la memoria colectiva está presente en él, cuando pasa lo contrario, es debido a que esta memoria colectiva ha muerto. Continuando con Halbwachs:

Si la memoria individual puede respaldarse en la memoria colectiva, situarse en ella y confundirse momentáneamente con ella para confirmar determinados recuerdos, precisarlos, e incluso para completar algunas lagunas, no por ello dicha memoria colectiva sigue menos su propio camino, y toda esta aportación exterior se asimila e incorpora progresivamente a su sustancia. La memoria colectiva, por otra parte, envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Evoluciona según sus leyes, y

² Maurice, Halbwachs. “Memoria Colectiva y memoria individual” en *La memoria colectiva*; trad. de Inés Sancho- Arroyo (Zaragoza: Prensas universitarias Zaragoza, 2014), 50

si bien algunos recuerdos individuales penetran también a veces en ella, cambian de rostro en cuanto vuelven a colocarse en un conjunto que ya no es una conciencia personal.³

Este proceso de memoria colectiva está ligado a la identidad debido a los cambios que se van forjando en estas, pero que de una u otra manera, está en el consciente del individuo, es por esto que, al trabajar la identidad de cada mujer indígena Yanakuna dentro de la ciudad, se puede ver los cambios que experimenta en la personalidad, mientras se van a acostumbrando a la nueva cultura y, más aún, si se encuentran con procesos socioeconómicos, culturales y políticos diferentes a los que estaban acostumbradas a confrontar. Las mujeres van forjando una nueva identidad, reforzando la identidad con la cual crecieron al conocer nuevas dinámicas, expresándola de formas diferentes en espacios multifacéticos, es decir, en ámbito laboral, sociocultural, entre otros. Por lo tanto, hay que entender que la identidad no es algo que sea permanente o estable, es algo que siempre está en constante cambio.

Estudiar a las mujeres indígenas en las ciudades, nos puede dar a entender las influencias que tienen los medios para su cambio y esto sucede porque a medida que van vivenciando nuevos procesos, se va moldeando la personalidad en cada una de ellas dependiendo de la situación a la que se haya tenido que someter. Ese cambio influencia de una u otra forma que se reformule algo nuevo en la personalidad o se complemente.

La identidad suele estar en un constante cambio si se encuentra en un espacio donde se enmarcan variados factores como el lenguaje, las costumbres y las tradiciones. Castellanos lo menciona de esta manera: “son los discursos y las prácticas sociales en la medida en que los emplean y se apropian de ellos, los que en últimas determinan las identidades”⁴ Debido a esto, las nuevas formas culturales, sociales y económicas intervienen en la identidad de cada mujer indígena Yanakuna y por esta razón hay una sincronización de los nuevos aspectos que tomaron en la ciudad y la identidad que estaban desarrollando en el resguardo.

En este caso, al formarse una identidad étnica, implica considerarse parte de una comunidad, sus costumbres y tradiciones, por ello la gran influencia que ha tenido la memoria colectiva en cada

³ Halbwachs. "La memoria colectiva", 54

⁴ Gabriela Castellano. Decimos, hacemos, somos: discurso, identidad de género y sexualidades. Cali: Universidad del Valle Programa Editorial, 2010), 15

una de las mujeres Yanakunas que residen en Cali, ha hecho que ellas reflejen su identidad étnica en la ciudad, aportando a la diversidad cultural, inculcando a sus familiares, amigos, y ciudadanos la identidad étnica y su memoria colectiva. Para ello es necesario tener en cuenta que se da un proceso de amnistía colectiva dependiendo de los procesos socioculturales que hayan vivido, lo anterior Peter Burke lo menciona como amnistía individual, que de una manera u otra afecta a la memoria colectiva de la comunidad, puesto que las futuras generaciones van perdiendo la identidad étnica, mientras que las mujeres Yanakunas que consideran pertinente su identidad étnica, no solo buscan participar y aportar a su comunidad dentro de la ciudad, si no que mediante todos esos procesos, pueden ayudar al desarrollo de la comunidad.

Por lo tanto, la noción de identidad dentro de la investigación es tan importante, debido a que por ella se deriva la identidad de género y la identidad étnica, Gil las define así:

La identidad es un proceso permanente de construcción que implica el reconocerse a sí mismo como diferente al otro, los indígenas se reconocen a sí mismos como un grupo con características culturales diferentes al resto de la población del país y en ese proceso de identificación hay una construcción recíproca entre el yo y el otro.

La etnicidad es la manera en que los sujetos en comunidad se consideran a sí mismos culturalmente diferentes a otras colectividades a partir de un conjunto de características, prácticas y percepciones socioculturales que delimitan la existencia de colectividades humanas en una forma flexible y dinámica. Las características étnicas surgen de prácticas sociales o simbólicas que buscan dotar a esa colectividad de autenticidad y elementos de diferenciación frente a otros grupos y categorías.

La identidad de género es otra de las dimensiones que hacen parte del proceso de construcción de la identidad. La construcción de la identidad femenina comienza en los procesos de socialización con la familia, cuando la niña empieza a realizar las labores que le corresponden dentro del núcleo familiar. Estas funciones que se desempeñan dependen del grupo social-cultural al que pertenecen, es decir, quién es el encargado de crear un sistema de relaciones culturales que determinan el comportamiento masculino.⁵

⁵ Angela, Gil. “Tejiendo la vida universitaria en la capital: nuevos dilemas de la mujer indígena contemporánea, (tesis doctoral, universidad de los andes, facultad de ciencias sociales, 2015), 7-8.

Por consiguiente, la construcción del género⁶ es básicamente el prototipo de mujer y hombre que ha implementado la sociedad, la construcción de su identidad de género lleva a que la mujer indígena al llegar a la ciudad cambie algunos prototipos que se implantaron en su comunidad desde pequeña, porque el resguardo indígena Yanakuna está regido por el patriarcalismo, a pesar de que la comunidad tiene sus propias costumbres y tradiciones. Las mujeres se han logrado permeable del conservadurismo y la iglesia católica, por ello, tanto mujeres y hombres cumplen una función. De la misma forma sucede en Cali, con diferencia en la participación dentro de espacios socio/políticos que indirectamente se ve reflejado en la comunidad a través del apoyo económico, logístico y cultural a las iniciativas de los gobiernos que en sus momentos representaban a la mujer.

Es por ello por lo que a lo largo de este trabajo se presentarán los aportes que han tenido las mujeres Yanakunas durante el proceso de construcción identitaria en la ciudad de Santiago de Cali. Se tomará como base el periodo de tiempo 1960 – 1999 ya que resalta tres fechas importantes 1960 a 1980; 1980 a 1999 y 1999. En el primer capítulo se presentará las causas y consecuencias de la migración, también se contextualizará de manera general las construcciones de las organizaciones creadas (ACUR y el Cabildo indígena Yanakuna); y en el segundo capítulo se mencionará las causas de migración de las mujeres entrevistadas, la adaptación dentro de la urbe y, por último, la participación y aporte dentro de las organizaciones ya mencionadas.

⁶ El concepto género, se interpreta como la organización social de la diferencia sexual. Pero esto no significa que el género refleje o instaure las diferencias físicas, naturales y establecidas, entre mujeres y hombres; más bien es conocimiento el que establece los significados de las diferencias corporales. Tales significados varían a través de las culturas, grupos sociales y épocas, porque no hay nada de lo que se refiere al cuerpo, incluyendo los órganos reproductivos de las mujeres, que determinen unilateralmente como deben forjarse las divisiones sociales. (Joan Scott. Género e historia, trad. Vila Boada (México: fondo de cultura económica universidad autónoma de la ciudad de México, 2018), 21

Capítulo I:

De lo rural a lo urbano: proceso de migración Yanakuna a Santiago de Cali

1.1 Ubicación y etnohistoria de la comunidad Yanakuna

MAPA 1. RESGUARDOS DEL MACIZO COLOMBIANO DE POBLACIÓN YANAONA



Fuente: «Hombres de Páramo y Montaña. Los yanakunas del Macizo Colombiano». Carlos Vladimir Zambrano. Instituto de Antropología. Colcultura. PNR. 1993

Mapa No. 1 Fuente Tomada de: SEVILLA, Jimmy. 2016, pueblo yanakuna en Colombia. el ir y venir en la oralitura, identidad, tradición y modernidad, siglo XX, Poemia su casa editorial. P. 49

Actualmente el territorio ancestral de los yanakunas se ubica en el sur occidente colombiano del departamento del Cauca y colinda con el Alto Magdalena (San Agustín), el Alto Caquetá (Santa Rosa), Nororiente de Nariño (Tajumbina, la Cruz, San Pablo), el Valle de Pubenza (Popayán), el Valle del Patía (El bordo, Quilcace) y el Valle de Paletará (Paletará, Puracé); el cual está conformado por 5 resguardos: Río Blanco en el municipio de Sotará, Guachicono y Pancitará

en el municipio de la Vega, Caquiona en el municipio de Almaguer y San Sebastián en el municipio del mismo nombre y las comunidades civiles están en las veredas de El Moral, Frontino y el Oso en el municipio de la Sierra y están representados por ocho cabildos y un cabildo mayor.

La historia de los yanakunas se empezó a documentar desde la época colonial, su origen es del Perú, reconocidos como una población servil a la familia imperial. Su aparición data en los tiempos de Manco Capac y Mama Ocllo, que al llegar al Valle del Cusco subyugaron a los lugareños llamándolos Yanaconas⁷. Dentro del imperio Inca, los Yanaconas se encargaban y eran expertos en la construcción de templos, terrazas, puentes, entre otros, así como hicieron parte esencial de lo militar. Las mujeres Yanakunas eran conocidas por ser expertas en el tejido, Franz X. Faust⁸ menciona que es la unión de los yanakunas con el imperio Inca lo que hace que, para la llegada de los españoles, el virrey Toledo tenga problemas con ellos, por esto, la bisnieta de Huáscar propuso el plan de usarlos como mita para asegurar la nueva frontera norte ubicada en el macizo colombiano.

Para el siglo XVI con todo el proceso de colonización, los indígenas Yanakunas llegaron a la provincia de Almaguer, en la gobernación de Popayán del Nuevo Reino de Granada. Los límites eran del Valle del río Guachicono al norte, el Valle del Patía al occidente y la de Juanambú al sur, alto valle del Caquetá al sur occidente y el páramo de las papas, al nororiente. Esta colonización hizo que los Yanakunas perdieran su identidad como indígenas y estuvieran a punto de extinguirse cultural y étnicamente en los siglos XVIII Y XIX.

⁷ Yanaconas o yanakunas, lengua quechua o quichua que da significado de sirviente

⁸ Franz X. Faust, ed. Sodemann Albert; TiksiKamak Kani Maca Jiménez “El hombre americano - El enigma de los amerindios negros” en *Estudios de cultura e historia andina HACIA HATUN YANAMARCA, historia del macizo colombiano* (Popayán: Cabildo Mayor Pueblo Yanacona, 2014), 82 -83

1.2 Yanakunas en Santiago de Cali



Ilustración 1 Carrera de paz y Dignidad Cali 1992 - Archivo fotográfico de Amira Piamba

Para el siglo XX los y las yanakunas mantienen su identidad como indígenas pertenecientes al macizo colombiano a través de sus costumbres, tradiciones y algo de la lengua materna que aun pervivía en ellos. Esta identidad, se reconstruyó por el proceso migratorio que se dio en todo el siglo XX a los espacios urbanos de Colombia, especialmente a la Ciudad de Cali donde fue el origen de la reetnización, apropiación del etnónimo Yanakuna o yanacona y el origen de uno de los primeros cabildos indígenas en contexto de ciudad.

Para entender un poco más este proceso migratorio, es necesario mencionar su definición. Para ello, Cristina Blanco cita a la UNESCO el cual lo define migración “como un desplazamiento de la población de una delimitación geográfica a otra por un espacio de tiempo considerable o definido”⁹. Blanco resalta que esta definición es ambigua, en vista de que no delimita la zona geográfica ni la duración del desplazamiento. Para ella los anteriores aspectos son de gran importancia dado que así se lograría hacer un estudio más detallado de este fenómeno. En la comunidad Yanakuna se observa que no hay una duración determinada en el desplazamiento a

⁹ Cristina Blanco F. de Valderrama. Las migraciones contemporáneas. (España: Alianza Editorial, 2000), 13

causa de retornos constantes a sus lugares de origen, puesto que los y las Yanakunas se desplazaban tanto individual como colectivamente a los resguardos.

De acuerdo con lo anterior, Nancy Motta menciona que “La emigración y la inmigración hacen parte de un proceso en el cual el protagonista (individual o colectivo) como migrante genera dos situaciones en su acción: la sociedad de origen o emisora, la sociedad de destino o receptora.”¹⁰ En ese sentido, se puede considerar que el migrante puede no migrar definitivamente y puede retornar de nuevo a su lugar de origen.

Jimmy Sevilla citando a Ester Vicuña señala que “los procesos migratorios andinos, parecen ser motivados por problemas socioeconómicos y de terratenencia asociados a la incrementación de la densidad de población.”¹¹ Estos factores se suman a las causas inmediatas que vive cada actor dentro de sus comunidades, en el caso de los indígenas Yanakunas, su principal factor de migración rural-urbano son por obtener mejores recursos económicos, un nivel académico superior, escapar de algún tipo de violencia que atenten contra su integridad y las consecuencias del conflicto armado en el país.

Dando continuidad a lo dicho por Blanco, la autora complementa la definición de migración con base a las tres dimensiones expuestas por Jackson:

- a) Espacial: el movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas.
- b) Temporal: el movimiento debe ser a largo plazo y duradero, no esporádico.
- c) Social: el traslado debe suponer un cambio de entorno, tanto físico, como social.¹²

Estas dimensiones se ven reflejadas en la comunidad Yanakuna de la siguiente manera:

a) La migración de la comunidad Yanakuna se localizan en tres oleadas según lo planteado por Motta. La autora afirma que “la primera oleada se dio en los años 40 y 50; la segunda oleada va

¹⁰ Nancy Motta. “Viajando en el tiempo” en: *VIENTOS Y SEMILLAS: Migración, reinención étnica, y territorialidad indígena en la ciudad* (Cali: Programa editorial Universidad del Valle, 2017), 188

¹¹ Jimmy, Sevilla, “pueblo yanacona en Colombia. el ir y venir en la oralitura, identidad, tradición y modernidad, siglo XX (Colombia: Poemia su casa editorial, 2016), 36

¹² Blanco, Las migraciones contemporáneas, 15

de 1955 a 1965; la tercera oleada entre los años 70 y 90”¹³. Por lo tanto, las sociedades receptoras fueron en un primer momento a la zona cafetera, el Huila y Popayán. Esta migración se puede clasificar en su mayoría como espontánea, ya que salen de su lugar de origen con el fin de encontrar una mejor calidad de vida para ellos como migrantes y para sus familiares. Frente a ello, Campo Chicangana¹⁴ menciona que la migración es clasificada como forzada por las guerras civiles (guerra de los mil días) y la manera como los ejércitos reclutaban los indígenas en aquel entonces, por lo tanto, los migrantes no decidían su destino. No obstante, esto permitió que los Yanakunas vieran diferentes formas de actuar, vivir, pensar e incluso, trabajar.

Ya para la segunda y tercera ola migratoria, los Yanacunas se expandieron a ciudades como Cali, Armenia, Bogotá, Putumayo, Caquetá y Nariño. Sin embargo, los factores de cierta forma cambiaron, en ese entonces, los jóvenes salían del territorio no solo por una mejor calidad de vida, sino también por amenazas y hostigaciones de la fuerza armada.

El 9 de marzo me reclutaron (...), iban a matar a mi papá, para esa época era una niña, tenía 15 años, uno hace cualquier locura, yo no iba a permitir que a mi papá lo fueran a matar (...), se me vino la idea que de que esa gente iba a matar a mi papá, yo tenía que hablar con esa gente como fuera. (...) les dije lo siguiente: ¿si yo me voy con ustedes no matan a mi papá?¹⁵

Por ir a conocer y experimentar las grandes ciudades, la mayoría de los indígenas que se iban de sus territorios con fines migratorios no regresaban, porque les daba pena que las personas del resguardo dijeran que no fueron capaces de vivir en la ciudad.

Yo me quede acá (Cali), me trajo Clara y me quede, me quede. Fuimos donde unos paisanos que son de Río Blanco, que antes, hace años ya vivían acá, ya tenían casa, tenían todo, por Alfonso López [...]. entonces me dijo doña Lucrecia ¿usted quiere

¹³ Nancy, Motta, “Con chirimías, lana y medicinas: reinventando el cabildo en la ciudad” entorno geográfico (octubre 2010): 44, <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/1051/1/No.%202%2c%20P.%2040-61%20Con%20chirimias%2c%20lana%20y%20medicinas%20reinventando%20el%20cabildo%20en%20la%20ciudad.pdf> (consultado 22 de septiembre 2018)

¹⁴ Ary Campo Chicangana. “Yanaconas en Cali: huellas que bajan a la ciudad”, revista Cununo volumen, No 1 (1999): 39

¹⁵ Entrevista a la mujer indígena Yanacona Alba Palechor. Cali, febrero 2020

trabajar aquí en Cali?, le dije “¿pero ¿cómo?, ¿A dónde?” me dijo “pues miré que necesitan a alguien, a una persona como usted”. Tenía trece años, pero ¿A dónde?, ¿en qué?, le dije y, ¿usted qué sabe hacer? Me dijo, nada, yo no sé, y ¿qué hay que hacer?, no pues allá le toca irle ayudar a una señora, pues, me iba era a trabajar en casa, le toca ir a trabajar allá, ella le enseña. Entonces yo decía pues no, no, y como en Río Blanco las amigas ya sabían que me había venido pa’ Cali entonces decía “no pues yo me quedo, que tal otra vez irme para allá, ay no, que pena, mejor me quedo trabajando. Le dije ah bueno, yo mientras tanto me quedo y entonces dijo mañana la llevamos a que conozca la señora. Me llevaron por allá en Vipasa, donde una señora y yo no sabía nada, pues sabía lo de allá (Río Blanco), lo que es diferente acá, acá es cosas diferentes, en primer lugar, pues uno empieza como ah, no sé, le parece horrible, pero yo pa quedarme decía¹⁶

Otros se escapaban del resguardo por la disciplina severa de los padres o tutores del resguardo, lo que ahora se podría denominar maltrato infantil. Aquellos que tomaban la decisión de huir de los resguardos eran llamados “los que se volaban”. Para llevar a cabo su cometido, la mayoría de los niños y adolescentes esperaban que llegara el anochecer para emprender su viaje sin ser descubiertos. Por lo general, estos solían llegar a Popayán ya sea a las casas de sus familiares o conocidos. A veces, dormían en la calle y buscaban un lugar para pasar la noche. De ahí la exclamación “se voló” o “se volaron”, en aquel entonces, provocaba demasiado asombro en la comunidad Yanakuna por lo que era algo riesgoso para los suyos. Ahora bien, en caso de que los niños y adolescentes fueran sorprendidos intentando escapar, eran castigados severamente. Razón por la cual, estos volvían a intentar huir de la comunidad.

Aquellos que lograban escapar, en su mayoría hombres, llegaban a las ciudades con el objetivo de terminar sus estudios y ubicarse en otros espacios que les permitiera continuar su vida. Algunos lograban ingresar a la universidad con mucho esfuerzo vendiendo confites, limpiando buses y cargando mercados. Otros trabajaban fuertemente para ayudar a sus familias y conformar la propia. Los trabajos más frecuentes que ellos podían desempeñar estaban relacionados con la agricultura, la seguridad y el cuidado de fincas y terrenos.

¹⁶ Entrevista a la mujer indígena Yanacona Nohra Piamba. Vereda el Palomar, Cali, abril 2018

b) Las migraciones de los Yanakunas en su mayoría fueron migraciones internas,¹⁷ es decir, que su migración solía ser rural-rural.¹⁸ Pues lo indígenas que decidían salir del territorio, se desplazaban de un departamento a otro en espacios rurales (fincas o ingenios) para trabajar ya sea como recolectores de cosechas de café, como cañeros o cuidadores de terrenos y fincas. Aquellos que migraban rural-urbano¹⁹, es decir, desde los resguardos del territorio a la ciudad, solían llegar a las ciudades de Popayán, Bogotá, Armenia y Cali a trabajar como mayordomos, cargadores, empleadas de servicio, entre otros.

Estos desplazamientos son denominados migración transitoria²⁰, ya que, de zona rural-rural, el trabajo se presentaba en su mayoría para tiempo de cosechas. Las migraciones rurales eran frecuentemente realizadas por hombres. En el caso de las mujeres, su transitoriedad era de rural-urbana, puesto que ellas trabajaban en casas de familias ubicadas en la urbe. Las migraciones en muchas ocasiones eran inducidas porque era la única manera que estos tenían para lograr superar sus condiciones de vida. A saber, los servicios que ellos prestaban eran requeridos en otros domicilios, terrenos y ciudades. Por lo tanto, los Yanakunas siempre optaban por salir de su resguardo.

Las migraciones definitivas, raramente se daban sin primero tener una transitoriedad, pues, los Yanakunas lograban establecerse en las ciudades de manera permanente cuando ya llevaban un tiempo trabajando en la ciudad y tenían una continuidad laboral. También, cuando contaban con el apoyo de sus amigos y familiares que tenían una oportunidad laboral y los recomendaban o podían recibirlos mientras lograban adquirir un empleo. Otra de las razones, era que estos se establecían directamente como familia, es decir, madre, padre e hijos.

c) En la tercera dimensión se debe suponer un cambio significativo de entorno tanto físico como social. Sevilla menciona que “el proceso migratorio implica el desarrollo de estrategias

¹⁷ Migración interna: movimiento de personas de una región a otra en un mismo país con el propósito de establecer una nueva residencia. (ver a OIM “GLOSARIO SOBRE MIGRACIÓN”)

¹⁸ Migrante rural-rural: migrante interno que se desplaza de una zona rural a otra (ver a OIM “GLOSARIO SOBRE MIGRACIÓN”)

¹⁹ Migrante rural-urbana: migrante interno que se desplaza de una zona rural a una zona urbana. (ver a OIM “GLOSARIO SOBRE MIGRACIÓN”)

²⁰ Migración transitoria: el migrante establece su residencia en el lugar de destino de manera transitoria, transeúnte o temporal que permite la trashumancia. (ver a Motta 2017). 88

adaptativas, en el nuevo medio por lo general suele coexistir con un proceso de aculturación en marcha, lo que implica cambiar la identidad de los indígenas yanaconas”²¹. Ahora bien, es importante hacer hincapié en que las dos primeras oleadas migratorias de los indígenas Yanakunas no estaban seguros a qué etnia pertenecían, algunos sabían que eran indígenas, otros campesinos y otros no eran ni lo uno, ni lo otro.

El proceso de identificarse dentro de las ciudades es algo complejo, ya que esa identidad que tenían en los resguardos, lo van a reescribir no solo individual sino colectivamente, recuperando su etnia como pueblo indígena. En otras palabras, “configurando una cultura apropiada en donde identidad y territorio se redefinen”²²

Este cambio físico y social consiste o se ve reflejado en una identidad nueva para ellos y una etnicidad propia en la ciudad, puesto que en la sociedad receptora también hay cambios. Por esta razón, los migrantes utilizan sus prácticas sociales, culturales y económicas en la ciudad de Cali.

Gil define la identidad como “un proceso permanente de construcción que implica el reconocerse a sí mismo como un grupo con características culturales diferentes al resto de la población del país y en ese proceso hay una construcción de reciprocidad entre el yo y el otro”.²³ Esto se ve reflejado en los Yanakunas a causa de la pérdida (en cierta medida) de su identidad como indígenas, dado que no tenían claro su etnicidad, y se sentían alejados de su territorio, dando iniciativa a reuniones, encuentros deportivos y familiares, que a medida que pasaba el tiempo se iba ver reflejado un mayor interés y participación en toda la comunidad Rioblanqueña. En un primer momento se reunieron en varias casas de familia para reencontrarse, celebrar y sentirse más cerca del territorio ancestral. Es ahí donde nació la idea de organizarse para ayudarse entre “paisanos” y no perder la cultura y la tradición inculcada en el resguardo. De esta manera, podrían aportar y estar pendientes del resguardo y las familias que aún estaban allá, de esta manera lo menciona Sevilla:

²¹ Sevilla, Jimmy, Pueblo yanacona en Colombia, 109.

²² Motta Nancy, Territorio e identidades, 91.

²³ Gil, Angela, “Tejiendo la vida universitaria en la capital, 7-8.

El encontrarse, el reconocer, y ayudarse fuera de su territorio de origen, es lo que va a generar expresiones y sensaciones de estar más cerca del territorio de origen y más en contacto; lo que permite estar enterado de lo que está pasando en el territorio de origen, con su familia, esto con el tiempo va a hacer el primer paso para dar origen a procesos de reconocimiento y organización²⁴

Por lo tanto, en 1981 empieza la fundación de la organización, se empezó con 11 integrantes (las hermanas Piamba, Ary Rolando Chicangana, entre otros), ya para julio 4 de 1982, se fundó con el nombre de ACUR (Acción Cultural Rioblanqueña), con el objetivo principal de rescatar la cultura, este proceso estuvo orientado por Ary Campo Chicangana, dentro del órgano informativo de ACUR (El Rioblanqueño), prensa que informaba a todos los yanakunas de las ciudades y resguardos, se publicó una pequeña reseña de lo que era ACUR.

El 4 de julio de 1982 efectuamos nuestra primera reunión con más o menos 11 elementos se nombró una Junta directiva provisional y a trabajar se dijo. El organismo fue propuesto como “colonia”, no con el fin de reunir fondos para divertirnos, sin ningún interés ni económico, ni político (politiquería).²⁵

En 1982 nos reunimos varios hermanos indígenas oriundos todos de Rioblanco y fundamos la organización que llamamos ACUR, de todas aquellas continúa fieles a su organización las hermanas Piamba y su servidor (Ary Campo).

Propósitos. Muchos, de defender nuestra cultura indígena, ayudarnos en nuestras dificultades, impulsar el deporte, colaborar con nuestro resguardo de origen.²⁶

Y es después de esto, se toma la iniciativa de construir una identidad indígena dentro de la ciudad, para esta época todavía no sabían que indígenas eran, si eran Misak o Nasas, solo se identificaban como indígenas del macizo colombiano, y el compañero Ary Campo inició la investigación junto con su hermano Fredy Campo, sobre la identidad y los resultados de su

²⁴ Sevilla, Jimmy, Pueblo yanacona en Colombia, 109.

²⁵ Periódico el Rioblanqueño año 2. n°4. (jul/agos/sep. 1983), 2

²⁶ Periódico unidad yanacona. año 12. n. 55 (Cali ene/feb 1999), 4

estudio mostraron que eran procedentes de los yanaconas del Perú, por tanto, propusieron la identidad Yanakuna, no solo para la ciudad.

Es aquí donde se reflejan los cambios físicos y sociales de la sociedad emisora, en el caso social, este cambio está unido totalmente a los migrantes que se encuentran en las ciudades, pues hay una reconstrucción de identidad, y el orden político, lo urbano y lo rural estaban ligados, esto se ve reflejado en la organización de los cabildos que aún estaban divididos por cada resguardo, se proyectaron para participar en la creación de cabildo principal que representará a todos los Yanakunas, tanto nacional como internacionalmente, este fue llamado CABILDO MAYOR; también se dio iniciativa al PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE MIGRANTES en 1992, 1994 se da el segundo encuentro nacional y se le llamo ÑUNCANCHISCA CHURIC RUNA YANACUNA (nosotros hijos del pueblo Yanakuna), estos encuentros que dieron pie para la creación del cabildo mayor, era porque se necesitaba cobijar a todos los indígenas yanakunas del país, de esta misma manera se necesitaba un nombre que identificara a toda la comunidad, no solo a los migrantes de Rioblanco, si no los 5 resguardos -Rioblanco, Guachicono, Caquiona, Pancitara y San Sebastián - y ciudades Bogotá, Armenia, Cali y Popayán.

Se incentivó a que todos los indígenas yanakunas participarán y estuvieran informados de sus resguardos. Desde 1982, la organización ACUR no paro, se hicieron varios esfuerzos para ayudar al resguardo, por ejemplo, la primera semana cultural en Rio blanco, dentro de los establecimientos del colegio con el fin de dar la oportunidad a alumnos, profesores y padres de familia a manifestar las capacidades culturales y educativas. Se llegó a un acuerdo para ayudar a reconstruir la escuela y hacer un colegio para que los niños y adultos de la comunidad se educaran, también se hizo como proyecto hacer un kínder y bibliotecas en cada una de las veredas, llamada por la organización como Minibibliotecas escolares populares.

Se menciona las actividades y propuestas de ACUR por que esta inició todo el proceso de apropiación indígena y reetnización en contexto de ciudad. Acción Cultural Rioblanqueña tenía como propósito obtener un reconocimiento como indígenas dentro de las ciudades, iniciando reconocerse como Rioblanqueños - indígenas yanakunas para después integrarse con los demás resguardos y dar a conocer la procedencia de los yanakunas. Todo esto se hizo y se difundió a través del órgano informativo.

Todos estos proyectos que se iban programando en ACUR fueron informados al resguardo Río Blanco y a los migrantes de las otras ciudades por una prensa llamada ÓRGANO INFORMATIVO EL RIOBLANQUEÑO y después llamado UNIDAD YANACONA (empezó a imprimirse después de 1990, debido a la participación de los resguardos vecinos.), que publicaba todo lo que iba pasando dentro de las diferentes ciudades y resguardos. La prensa organizativa de ACUR, hace que esa idea de estar pendiente de los resguardos se materialice, debido a que habían espacios de participación, cualquier persona podía publicar sus pensamientos, esta también era utilizada para que los yanakunas conocieran más de su cultura, ya que se publicaba la historia de su territorio hasta su etnogénesis; hay un rescate de la lengua nativa (quechua), un rescate de identidad como indígenas no solo en las ciudades, sino también en el país, más fuertemente después de los años de 1988 el órgano informativo llegó a sus lectores con publicaciones como: “Todo aquel que se considere colombiano y aún más si es indígena, debe conocer la existencia, desarrollo, vida y lucha de las organizaciones indígenas hermanas”²⁷

Esto con el fin de concientizar a toda la comunidad para que participara dentro de nuevos espacios políticos, uno de ellos era en la Asamblea Nacional Constituyente, donde no solo los yanakunas, si no que los de más indígenas y etnias iban a intervenir por sus derechos y deberes para la constitución política de 1991, con el fin de dar a conocer que el país es pluriétnico y multicultural; también porque mediante el conocimiento de la historia y los procesos de las demás comunidades indígenas iban a tener un sentido de pertenencia con la tradición, la cultura con la que crecieron, por lo tanto, los encuentros de cabildos y autoridades indígenas se va a trabajar como objetivo principal, la investigación de la procedencia Yanakuna, el rescate de valores culturales. Por esto, en el tercer encuentro de autoridades indígenas se toma la decisión de conformar una comisión, con el fin de unificar a los cabildos indígenas del Macizo Colombiano.

DIZIMAC (Directiva Zonal Indígena del Macizo Colombiano). El objetivo: buscar la unificación de los cabildos y comunidades civiles indígenas del Macizo Colombiano; igualmente ahondar sobre su Génesis siguiendo la propuesta planteada por los hermanos

²⁷ Periódico el Rioblanqueño. año 5 n°33. (jul /agos 1988), 7

Campo Chicangana; al frente y direccionando este proceso estarían los cinco gobernadores de los resguardos ancestrales, acompañados de líderes, las gestiones de CENCOA al igual que los aportes académicos de Vladimir Zambrano. (...) para el cuarto encuentro de cabildos del macizo colombiano (...) en Venecia San Sebastián, generaron un cambio en la instancia de dirección a partir de entonces DICIMAC pasaría a llamarse DIYIMAC (Dirección indígena yanacona del macizo colombiano) el objetivo era consolidar la unidad e identidad definida, a partir de las investigaciones y continuar con el proceso de integración del pueblo yanacona, a buscar el reconocimiento a nivel institucional como de la sociedad nacional.²⁸

En un segundo momento, después de los procesos entre cabildos para conformar el cabildo mayor, dio iniciativa a las demás organizaciones incluida ACUR en la ciudad de Cali. Se empezará a conformar el cabildo dentro de la ciudad, pero lo que dio la iniciativa con paso grande a este objetivo fue la calamidad de Armenia, ya que debían tener una organización más fuerte para apoyarse entre todos, tanto ciudades como resguardos.

¡Ay! Yo no me acuerdo para que fecha era el terremoto en Armenia, allá también había mucha gente de Río Blanco, de allá del macizo, mucha gente entonces ya, pues la gente de acá empezó a organizarse pa' llevarle todas las cosas que se necesitaban allá, y no, salió tanta gente, tanta cosa que los llevaron, remesa, eso era camionadas que llevaron pa' Armenia. Ya de acá a ayudarle a los hermanos de allá, entonces de ver qué había tanta gente, había que organizarse mucho mejor, hacer un cabildo aquí en Cali, para ayudarnos.²⁹

La idea de crear el cabildo, y debido a la conmoción de ACUR, Ary Campo Chicangana habla de la conformación del cabildo, se dio una asamblea en Rioblanco donde se dialogó la importancia de estar organizados como cabildos indígenas en espacios urbanos. Por lo tanto, para el 1 de abril de 1998 el Cabildo Mayor del Macizo Colombiano da el aval para constituir el cabildo en la ciudad de Santiago de Cali.

²⁸ Sevilla, Jimmy, Pueblo yanacona en Colombia, 127

²⁹ Entrevista a Nohra Piamba. Cali, abril 22 de 2018



Ilustración 2 Primera elección de gobernador, Cabildo indígena Yanacona 28 de febrero de 1999 Archivo fotográfico de Nohra Piamba.

En conclusión, el proceso migratorio que llevó la comunidad Yanakuna, ha hecho que reconozca a los migrantes indígenas, no sólo como individuos dentro de la ciudad, sino también como cabildos, lo que hace que fortalezca más fuertemente su identidad dentro del contexto de ciudad, “la teoría histórica – estructural se centra básicamente en el reconocimiento del cambio social por medio de la migración en las poblaciones rurales o urbanas, porque a partir de la movilidad se van configurando nuevas formas de relacionarse, mejoramientos en los modos de producción o detrimento de los existentes y la adaptación de las culturas.”³⁰ Las comunidades indígenas en Cali son un claro ejemplo de recuperación de identidad dentro del espacio urbano, teniendo en cuenta que los Yanakunas vivieron una reetnización fuera de sus resguardos, volviendo a aplicar tradiciones y costumbres que se perdieron en la transitoriedad que tuvieron que vivir antes de llegar del macizo colombiano.

³⁰ Jennifer Granados. “las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia. Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna en los últimos treinta años (tesis de maestría, pontifica universidad javeriana, facultad de estudios ambientales y rurales, 2010), 1

No se puede negar que la migración de los hombres y las mujeres indígenas Yanakunas al “llegar a las distintas ciudades hubiesen tenido una hibridación, debido a que tenían que coexistir a las nuevas formas culturales, sociales y económicas”³¹, pero esto hizo que se pensaran como indígenas y fortalecieron los lazos con su territorio, Motta menciona que los yanakunas consideran el territorio caleño como suyo, ya que lo “conciben como el conjunto de lugares, espacios escenarios materiales e inmateriales, permanentes o variables en los que los yanaconas en contexto de ciudad, construye el pensamiento, promueve el respeto, teje los lazos familiares y comunitarios alrededor de las tradiciones culturales, usos y costumbres, fortalece la identidad para la preservación, conservación, pervivencia y cohesión del grupo”³²

³¹ Daniela Erazo; Nelly Ramírez y Stephania Recalde. “Entre la construcción de la identidad étnica en contextos urbanos. El caso de las mujeres Nasa en la ciudad de Cali”, *Prospectiva revista de trabajo social e intervención social*, volumen No. 23 (2017), 179

³² Motta, Nancy, “Viajando en el tiempo”, 188

Capítulo II:

Warmis Yanakunas: tejiendo procesos en la ciudad



Ilustración 3. Mujeres Yanakunas Carrera Paz y Dignidad - Archivo fotográfico de Leonor Piamba.

Este trabajo de grado se enmarcará en la Historia Cultural, debido a que esta corriente historiográfica estudia los pensamientos y sentimientos que se vivieron en una época en específico y de manera interdisciplinaria, Burke³³ menciona que la preocupación de la historia cultural surgió de dos formas: la interna y la externa. Los que están dentro se ven a sí mismos como respuestas a las deficiencias de los enfoques anteriores, sobre todo de la historia cultural que excluía a la gente corriente y de la historia política y económica que excluía a la cultura, es por esto, por lo que los historiadores volvieron más relevantes la antropología, pues los antropólogos tenían definido la cultura de una manera más concreta, conectando el estudio de los símbolos con la vida cotidiana. Por lo tanto, se va a ver reflejado la historia de la cultura

³³ Peter Burke. ¿Qué es la Historia Cultural? (España: Ediciones Paidós S.A. España), 61

política, historia de las mujeres, campesinos, indígenas, afrodescendientes, entre otras formas de hacer historia.

En la historia cultural, entra el método de hacer historia mediante la oralidad (Historia Oral), ha sido cuestionada debido a la subjetividad que se emplea, los enfoques más antiguos no permite la subjetividad en la historia debido a que su método se basa en lo cuantitativo y objetivo, es decir en fuentes escritas, demostrando la autenticidad del documento, a diferencia de lo cualitativo, que se entiende por ser subjetiva y trabajar las emociones de los individuos, que con el tiempo pueden olvidar detalles del pasado o tergiversarlos.

Vale resaltar que para el siglo XX estaba en auge el marxismo en latino américa, una influencia que preocupaba a las elites de cultura criolla, el estudio de las minorías y las etnias por parte de las disciplinas como la antropología y la etnohistoria, generarían autonomía en estas comunidades y culturas, y más aún porque no solo sería la participación de etnias, sino también de las mujer y obreros, generando autoconciencia, con ello se forman nuevos métodos y disciplinas, surge un nuevo paradigma por nuevos fenómenos políticos y movimientos populares en latino américa.

La emergencia de nuevos movimientos y organizaciones indios, que no encajan en el marco de las contradicciones estructurales de clase, constituye el necesario telón de fondo de estos esfuerzos de investigación. [...] la recolección de testimonios por hablantes nativos del Aymara permite superar las brechas de comunicación habituales, pero además la devolución sistemática de resultados permite que la “fidelidad” de la información recogida sea evaluada en términos de los intereses y percepciones internas de los comunitarios y dirigentes Aymaras.[...] La historia oral india es un espacio privilegiado para descubrir las percepciones profundas sobre el orden colonial, la requisitoria moral que de ellas emana: a pesar de los cambios de gobierno, de los mecanismos diversos de dominación y neutralización, se descubre las constantes históricas de la larga duración encarnadas en el hecho colonial, que moldea tanto el

proceso de opresión y alienación que pesa sobre la sociedad colonizada, como la renovación de su identidad diferenciada.³⁴

Mediante las influencias europeas dentro de latino américa, la historia oral demostró que a través de la oralidad se logra recopilar memorias, que se pueden analizar para dar un resultado de dicha época y estudia más ampliamente las fuentes, pues, incluye otros sectores como los populares, étnicos, campesinos, mujeres, obreros, pero sin dejar de lado la elite. El propósito de la historia oral es poder recuperar las memorias colectivas.

La historia oral es uno de los recursos con que cuentan los historiadores para preservar las experiencias de vida de ciertos individuos. A través de relatos de circunstancias personales podemos reconstruir la forma en que los recursos históricos van modificando ambientes, hábitos, tradiciones, modos de hacer y pensar un universo, sea una comunidad, un pueblo, una época, etcétera. La historia oral construye este tipo de testimonio a través de la entrevista.³⁵

Por lo tanto, la entrevista como técnica de la historia oral, lleva a cabo procesos diferentes a los de las entrevistas periodísticas o encuestas, como bien lo dice Camera “la entrevista se lleva a cabo de la mejor manera cuando se toma el oficio del historiador”³⁶, puesto que es más fácil comprender al entrevistado, nos permite conocerlos y fijarnos en el contexto, tiempo y espacio de los testimonios, el narrador nos traslada a un tiempo-espacio donde la sociedad maneja diferentes aspectos sociales, económicos, políticos, religiosos y culturales, así mediante ella podemos lograr obtener una memoria colectiva de diversas comunidades, aunque sin dejar de lado que dependiendo de la entrevista o del procedimiento que lleve el entrevistador o la entrevistadora puede ser o no fructífero para la investigación; con ello también está el análisis de la entrevista, con el entrevistado o entrevistada y en la parte de la edición, se puede analizar los sujetos, el tiempo y el objeto de estudio, comprender la entrevista en su totalidad. El análisis

³⁴ Silvia Rivera Cuasicanqui. “El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia”, revista temas sociales, (1984) 49-74

³⁵ Ricardo Castaño; Gina Velasco. “aspectos teóricos y analíticos de la historia oral”: aprender haciendo historia. Método y técnicas para la enseñanza de la historia, (Bogotá: universidad Distrital Francisco José de Caldas editorial, 2006), 47

³⁶ Mario Camera Ocampo. “el sujeto en el análisis de la entrevista de Historia Oral, los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral (México: ediciones Universidad de Guanajuato, 2010) 101

de las fuentes abarca “indagar como parece el tiempo, el espacio, el narrador y los símbolos en el transcurso de la narración, al igual que fijarse en la fusión que tiene las anécdotas”³⁷

Es necesario tener en cuenta que dentro de las entrevistas, el tiempo tiene un gran significado, las gentes suelen hablar sin tener un sentido cronológico del tiempo, lo cual para los historiadores es algo complejo, a causa de que no se maneja una cronología lineal de los hechos, Necoechea³⁸ menciona que para la fórmula antes/ahora, el tiempo dentro de la historia, es un concepto central, es una forma en cómo se rompe la concepción lineal y progresiva; Camarena³⁹ dice, que la memoria expresada en una entrevista rompe con esta concepción secuencial del tiempo, estos dos autores llegan a una misma idea, ya que dentro de la entrevista, “el narrador evoca los eventos sin este orden temporal: las expresiones hoy, antes y siempre son parte de los relatos.”⁴⁰

Esto mismo pasa con la diferencia al sujeto como individuo o al sujeto como colectividad, para los historiadores es importante los sucesos colectivos más que los individuales, por ello analizar dentro de la narración la colectividad puede ser complejo, principalmente porque el narrador o la narradora habla en primera persona, en segunda y en tercera persona: “El uso de la primera persona hace referencia a su propia experiencia, el segundo a la experiencia colectiva y el tercero a lo externo del grupo del que forma parte”⁴¹. Es por ello por lo que se hacen varias entrevistas y se analizan con el fin de llegar a una veracidad de los hechos.

Por otro lado, también utilizare como método la historia visual, más precisamente tomaré los archivos fotográficos de varias mujeres entrevistadas como fuente, para evidenciar la apropiación, participación en las organizaciones ACUR y el cabildo Yanakuna, esto con el fin de analizar y verificar los procesos de construcción del cabildo. Hay que tener en cuenta que estas fuentes son importantes ya que mantiene un acontecimiento del pasado nítido. Iván Gaskel nos dice que “la fotografía es el medio visual en el que según puede creerse, los acontecimientos del pasado son más accesibles a través de respuesta emocional. esto es así porque la fotografía

³⁷ Gerardo, Necoechea, “El análisis de la historia en la historia oral” en: introducción a la historia oral (Buenos Aires: Imago, Mundi, 2008), 73

³⁸ Ibid., 75.

³⁹ Camera Mario. El sujeto en el análisis de la entrevista de Historia Oral, 101

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ Ibid., 25.

mantiene una relación causal, con su tema. nuestra respuesta considera, en parte la fotografía como una huella real de un acontecimiento”⁴²

Con lo anterior, en esta investigación se utiliza la técnica de la entrevista para comprender el proceso migratorio de las mujeres indígenas Yanakunas, la adaptación en la urbe y la participación en la construcción de procesos de organización como comunidad Yanakuna.

Se presentan los resultados de 12 entrevistas de mujeres indígenas Yanakunas,

- 10 mujeres del resguardo de Rioblanco
- 1 mujer de San Sebastián
- 1 mujer de Guachicono.
- También se toma como estudio las entrevistas de Adriana Anacona expuestas en su tesis doctoral *Memoria del proceso de Empoderamiento Pacifista de las Mujeres del Cabildo Indígena Yanakuna Santiago de Cali 1999 a 2014*.

La realización de estas entrevistas se hizo con el fin de compilar las voces de las mujeres que participaron dentro de ACUR y el inicio del Cabildo Indígena Yanakuna, además, estas entrevistas permiten conocer los cambios y su adaptación dentro de la ciudad de Cali, e igual cómo van tejiendo su identidad étnica y los procesos que las llevaron a apropiarse de esa identidad Yanakuna. Estos testimonios se apoyaron con fotografías y fuentes de hemeroteca (periódicos) para así dar veracidad a las historias contadas por cada mujer Yanakuna.

Por lo tanto, este capítulo se desarrollará en tres apartados, cada uno se divide por las fechas que se resaltaron en las entrevistas

- a) 1960- 1980, se describe la migración de las mujeres Yanakunas y sus cambios dentro del entorno cultural, social, político, económico, adaptación e identidad, ya que hay una hibridación entre el espacio rural y el espacio urbano. Esto hace que se identifiquen en las ciudades como indígenas del macizo colombiano
- b) 1980-1999 esta fecha se toma como estudio, debido a que en las fuentes primarias y secundarias se ve reflejado el inicio de la organización ACUR más precisamente desde

⁴² Iván Gaskel y Peter Burke compi. *Formas de Hacer historia* (Madrid: Alianza Editorial, 1994), 233.

1982, además, se autodenominan indígenas Yanakunas, por lo tanto, se comprenderá las dinámicas de participación y los procesos de organización social, cultural, política y económica por parte de las mujeres Yanakunas.

- c) 1999, fecha en la que se funda el cabildo indígena Yanakuna en contexto de ciudad.

Cuadro No. 1 Ruta migratoria de mujeres entrevistadas⁴³

Entrevista por	Nombre	Resguardo	Año de migración	Causa de migración	Ruta migratoria	Barrio de asentamiento	ACUR/Cabildo
Adriana Anacona	Fanny Hormiga	Rioblanco	1942-1943	Progresar	Cali	Terrón Colorado	ACUR/Cabildo
	Práxedes Anacona	Guachicono	1960	Violencia infantil Desplazamiento forzado	Popayán, Guachicono, Popayán, Cali	-	Cabildo
	Alba Hernández	Rioblanco	1957	Influencia y progreso	Popayán, Cali	Terrón Colorado	Cabildo
	Delia Chicangana	Rioblanco	1950	Progresar	Popayán, Cali	República de Israel	ACUR/Cabildo
	Aura Anacona	Guachicono	1985-1986	-	Bogotá, Guachicono, Popayán, Cali	-	ACUR/Cabildo
	Leonor Piamba	Rioblanco	1988	Desplazamiento forzado	Cali	Terron Colorado	ACUR/Cabildo

⁴³ En el cuadro No. 1 se mencionan a todas las mujeres yanakunas entrevistadas y se ve reflejado la causa de migración, asentamiento definitivo, barrio donde se instaló primeramente y si participó en ACUR o inicios del Cabildo. Este cuadro se hizo con el fin de analizar la ruta migratoria de las mujeres Yanaconas, ahora bien, la mayoría son Rioblanqueñas, esto se debe a que a inicios de ACUR, como su nombre lo dice, los integrantes de la organización eran del resguardo de Rioblanco Sotará, es con el pasar de los años que se van integrando los otros resguardos, la mayoría llegaron para la construcción del cabildo yanacona en contexto de ciudad.

Tatiana Perenguez	Clarita Piamba	Rioblanco	1962	Progresar (volada)	Popayán, Cali, Rioblanco, Cali	Terrón Colorado	ACUR/ Cabildo
	Amira Piamba	Rioblanco	1973	Progresar	Armenia, Cali	Atenas	ACUR/ Cabildo
	Nohra Piamba	Rioblanco	1974	Influencia	Cali, Bogotá, Cali	Terrón Colorado	ACUR/ Cabildo
	Nelly Bastidas	Rioblanco	1973	Violencia infantil (volada)	Popayán, Rioblanco, Cali, Rioblanco	Terrón colorado	ACUR
	Blanca Palechor	Rioblanco	1980	Progresar	Cali	Buitrera	ACUR
	Alba Palechor	Rioblanco	1985	Reclutada por las FARC	Popayán, Tuluá, Chocó, Cali, Yumbo	Cali – Batallón pichinch a	ACUR
	Alba Tiotiste Mamian	Rioblanco	-	Violencia infantil (volada), Progreso	Popayán, Cali, Rioblanco, Armenia, Cali	Terrón Colorado	ACUR/ Cabildo
	Yolanda Chicangana	Rioblanco	1973	Violencia infantil	Cali, Popayán, Cali, Jamundí	Terrón colorado	ACUR/ Cabildo
	Suyanís Chicangana	Rioblanco	1977	Muerte de los padres	Cali, Jamundí	Terrón Colorado	ACUR/ Cabildo
	Marleny Tintinago	Guachicono	1995-1996	Papá la mandó a la ciudad	Palmira, Bogotá, Cali	Mariano Ramos	ACUR/ Cabildo
	Diva Santiago	San Sebastián	1976	Desplazamiento Forzado	Cali	Terrón Colorado	ACUR/ Cabildo

Fuente: Trabajo de campo. Tatiana Perenguez y datos de Adriana Anacona

2.1 Antecedentes y causas de migración de las mujeres Yanakunas

Ary Campo Chicangana, menciona que “los yanaconas eran altamente agricultores, con pequeños niveles de comercialización de algunos de sus productos agrícolas, actividades que combinan con algunas cabezas de ganado vacuno, caballar y lanar, además de especies menores como cerdos, gallinas y cuy”⁴⁴. Dentro de resguardo se manejó el intercambio de alimentos, Motta, menciona que la migración en los yanakunas se dio inicialmente a corta distancia a través de la compra de tierras en el piso térmico bajo, para suplir a las zonas de páramo de los productos agrícolas propios de clima cálido⁴⁵, es así como logran hacer el intercambio de alimentos, de esta misma manera sucedía con el trabajo o mano de obra.

Mis abuelas vivían en un clima más templado y allá había maíz, entonces hacíamos los intercambios de comida para poder sobrevivir, el desplazamiento lo hacíamos cada ocho días, dos horas de camino, de herradura⁴⁶

Las actividades diarias de las mujeres Yanakunas se basaban en la recolecta de frutas y verduras, se encargaban de la alimentación de los peones, el cual estaba compuesto por cuatro comidas diarias. Las actividades como niñas era ayudar a cocinar a sus madres, recoger hierba, leña, agua, apartar las vacas, recoger agua y dar de comer a los animales que tenían en sus terrenos.

Las niñas que ingresaban a la escuela normalmente empezaban desde los 6 o 7 años, y ellas antes de iniciar su jornada escolar, debían cumplir con los deberes de la casa, por lo que madrugaban mucho más de lo habitual para asearse, alistar el desayuno de ellas y de los demás miembros de la familia, recoger agua, leña y hierba, para entrera a la escuela a las 7 de la mañana, su jornada escolar estaba partida en dos, de 7:00 am a 12:00 m, y de 2:00 de a 4:00 de tarde. En estos intermedios de clase, las actividades antes mencionadas debían cumplirse, esto hizo que la gran mayoría de niñas abandonaran sus estudios y se dedicaran de lleno a las tareas del hogar, otras niñas no seguían estudiando debido a que la economía en sus casas no daba para comprar los útiles escolares, uniformes y demás cosas que el colegio exigía.

⁴⁴ Campo, “Yanaconas en Cali” (1999), 30

⁴⁵ Motta, Nancy, “Viajando en el viento”, 169

⁴⁶ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Diva Santiago. La Merced, Cali, 2019

A los 6 años nos colocaron ya en la escuela, estudié hasta séptimo. Yo no seguí estudiando porque no teníamos recursos (...) mi mamá decía que los uniformes eran caros (...), ellos nos tenían que comprar zapatos de material y a veces no teníamos (...) (...) llegábamos de la escuela y mi mamá, a las 4 de la tarde que salíamos de la escuela nos mandaba a apartar o atraer las vacas del río, a traer leña. por una parte, que se llama el Lato, por allá manteníamos nosotros; nos tocaba también aprontar agua, porque el agua no había ahí, sino que, teníamos que ir a un tanque, como a cinco minutos o diez yo creo que había de la casa a arriba donde íbamos a traer agua⁴⁷

Antes los mayores decían que las mujeres no tenían que estudiar, no venían bien que las hijas estudiaran porque las mujeres solo servían para tener hijos y buscar marido (...) Yo entré a estudiar a los 6 años, pero unas veces me mandaban, otras veces no. Yo terminé el quinto de catorce años y entré de 6 años.⁴⁸

Estas causas hacen que las niñas se retiren de la escuela, pues, para la edad, empezaban a tener otras prioridades con respecto a su función como mujer en el hogar y a tan temprana edad empiezan a preguntarse sobre la situación económica que estaban viviendo en sus casas, razón por la cual inician a cuestionarse si huir a la ciudad podría ser de ayuda a los padres y hermanos menores de estas, aunque esta no era la única razón, también “el régimen que implica la formación del hombre y la mujer en el seno de una cultura fuertemente influenciada por la concepción del método escolar de la época “la letra con sangre entra”⁴⁹. Periodo conocido como de la “Violencia”, llamada así porque las niñas son maltratadas en las escuelas y en los hogares, por lo que se vuelve una razón más para escapar a las ciudades.

Para yo salirme de la casa era un lunes, día de mercado, me tocaba trabajar, yo vendía las papas y pan. Ese día las papas no se vendieron y entonces, don Efrén el esposo de mi mamá, pues quería que le fuera a ayudar a la cantina, porque él tenía una cantina, y a mí me tocaba todos los lunes que terminara de vender, a lo que yo acababa me tocaba que ir ayudar allá, donde esos borrachos a vender, todo eso. entonces ese día no se vendieron las papas rápido y él fue, y le dijo a mi mamá que yo estaba por acá, que yo no le quería

⁴⁷ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Leonor Piamba. Saladito, Cali abril 2020

⁴⁸ Entrevista a la mujer indígena Yanacona Nelly del Carmen Bastidas, Meléndez, Cali 11 de junio de 2018

⁴⁹ Campo, “Yanaconas en Cali” (1999), 30

ayudar porque yo estaba era con un muchacho, entonces esas horas no lo dejaban hablar a uno así con nadie, entonces pues mi mamá estaba muy brava y mi hermano, él era pequeño, él fue y me dijo “mira que mi mamá te va a dar una fuateada, tiene el rejo con agua debajo del horno y tiene ese palo detrás de la puerta, dice que lo va a acabar en vos, pues ya me dijo que era por que don Efrén le había dicho eso (...).

Tenía diecisiete años yo era pequeñita, me decían la chiquita, yo era así pequeñita por el trato. Caminaba, cuando me encontré yo con una señora, y ella se agarró, ya sería que me noto, dijo “pa’ donde se va Nelly” entonces yo le dije pa’ Machiles, no ve que me mandaron a comprar unos quesos, “y ahora de noche,” le dije sí, me mandaron a comprar, la gente cree, como mamá era que brava, pues comían cuento rápido, y más allá dijo “¿qué es que lleva debajo de la ruana?”, y cuando ya dijo, Amparo se llama ella, dijo “usted no se estará volando Nelly”, le decía yo, no señora, no señora y ya más acá tanto que me insistió, yo le dije ¿usted se va pa’ Popayán? dijo sí, le dije, ¿usted en que se va?, dijo “en un carro del doctor yo no sé qué, como yo le estuve cocinando el me quedo de llevar. [...] y volvió y me dijo ¿usted no se estará yendo, volando Nelly? le dije sí, ya que, le dije sí, yo me estoy yendo [...], entonces le dije, ¿usted me lleva? le dije, lléveme junto con usted.”⁵⁰

Aunque esta no fue la única causa, las mujeres yanakunas entrevistadas mencionan que las amenazas de reclutamiento por parte de la guerrilla también hicieron que migraran. Para la primera mitad de siglo XX el país estaba atravesando un conflicto entre conservadores y liberales. Después de la guerra de los mil días se fraccionaron las tierras políticamente (ideales políticos), lo cual afectaba a los resguardos por la guerrilla o ejército; es importante hacer hincapié en que esto va ligada con la búsqueda de mejores condiciones de vida y mejora económica, lo cual los grupos armados utilizaban como estrategia para reclutar a jóvenes, esta estrategia se presenta en todo el siglo XX; ahora bien, la presencia del conflicto armado en territorio indígena se debe a que:

Las comunidades indígenas ofrecen ventajas estratégicas como zonas de refugio y subsistencia de retaguardia para sus operaciones militares, corredores para tráfico de

⁵⁰ Entrevista a la mujer indígena Yanacona Nelly del Carmen Bastidas, Meléndez, Cali 11 de junio de 2018

armas y movilización de efectivo reclutamiento de jóvenes, información, fuente de financiación por la presencia de cultivos ilícitos, megaproyectos y actividades empresariales. La ausencia o débil presencia del estado en los territorios indígenas y de colonización, facilitan la expansión de los grupos insurgentes, los cuales, a su manera, entran a llenar ese vacío de Estado imponiendo su propia normatividad con el respaldo de sus armas⁵¹

Estos actores armados han incidido para que cambien las costumbres y tradiciones de los territorios, las mujeres fueron víctimas por que estos grupos armados llegaron con estrategias para reclutarlas, tanto el ejército, como la guerrilla enamoraron a niñas y adolescentes que vivían en los territorios, utilizándolas como objeto sexual y dejando enfermedades de transmisión sexual en los resguardos, un caso claro de esta estrategia es Leonor Piamba, quien migró a Cali por miedo a enamorarse o hacer reclutada por la fuerza, ella menciona que vio muchos casos donde compañeras de estudio se volvían novias de soldados y después desaparecían porque se iban para la guerrilla.

Otras estrategias que implementaron los grupos insurgentes dentro de los territorios ancestrales fue proponer a los y las jóvenes trabajo para así poder sostener a sus familias económicamente; como anteriormente mencioné, antes se utilizaba el trueque, por lo tanto, era difícil acceder a alimentos que no se daban en los resguardos, sumándole que por esa escasez económica no había dinero para conseguir uniforme y útiles escolares y estas familias no solamente eran de tres o cuatro hijos sino que se sumaban hasta 8 a 10 hijos.

Un día bajo un comandante a la casa, normalmente bajaban varios muchachos a la casa, pero esa vez nos dijeron que, si nosotros estamos trabajando, que nosotros como hacíamos para sostenernos allá en Río blanco, entonces nosotros les dijimos que no teníamos cómo, entonces ellos nos dijeron que nos pagaban y nos daban una plata para que estuviéramos mandando a mi papá y a mi mamá. nos decían que nos fuéramos con ellos y luego nos pagaban, y nosotros piense, piense, cuando fue que una persona que se llama rubí, ellas eran compañeras del colegio otro muchacho que se llama Óscar y otra

⁵¹ Pedro Cortes. "Relación del conflicto armado en Colombia con el desplazamiento y la resistencia indígena." En: Etnopolítica y racismo, conflictividad y desafíos interculturales en América Latina, (Colombia: editor: Carlos Vladimir Zambrano, Universidad Nacional de Colombia), 2003

pelada que se llama Yolima Troches, ellas eran compañeras de nosotros, ellas decían que se iban a ir con ellos entonces se fueron a la guerrilla.

Esa noche no dormí de tanto pensar, yo decía será que me voy con esa gente, pero nunca le dije a mi mamá de eso, sino que yo era piense y piense, será que me voy con ellos, vuelta no, y yo no sé ese día que mejor dije no, mejor yo no me voy. ese día venían al pueblo y que nos esperaban allá en las Chizas, eso queda cerca de Guachicono, al otro día hubo reunión en el colegio, dijeron que ya faltaban la mayoría de los muchachos, varios ya no fueron a clases y después la noticia que se fueron.⁵²

Estos grupos insurgentes también utilizaron a las mujeres como instrumentos de guerra, “conquistando” a las mujeres para reclutarlas o para utilizarlas como espías y dieran información sobre la comunidad en la que estaban. La explotación laboral, fue implementada por ejército nacional, contratando a las yanakunas para que se encargará del aseo personal, cómo lavar ropa.

Por último y no menos importante las mujeres les tocó vivir la guerra solas; esto hace que sean las víctimas mayores porque asesinaron a sus maridos, reclutan a sus hijos y les tocó encargarse solas de sus casas, mientras los hombres lograban desertar de las fuerzas armadas, o mientras retornan de la ciudad al territorio, pues tanto hijos, como hermanos y en algunos casos maridos se ven obligados a desplazarse por amenazas de estos grupos insurgentes, y hasta ellas les toca vivenciar este desplazamiento porque ya no es suficiente el reclutamiento a hombres.

Los grupos armados al estar permanentemente en los resguardos, implementaron nuevas formas de cotidianidad, agricultura, la dieta y forma de pensar, causaron pérdida cultural y un debilitamiento de la identidad debido a que la jurisdicción propia no fue respetada, se les impuso nuevas formas de trabajo (cultivo para la producción de sustancias ilícitas, de actuar y de pensar), influyendo en el diario vivir de las y los comuneros, formando una nueva identidad permeada de guerra, principalmente en niños, niñas y jóvenes.

⁵² Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Leonor Piamba. vereda El Palomar, Cali abril 2020

2.2 Proceso de adaptación



Ilustración 3 Hermanas Nohra, Amira y Clara Piamba, centenario Cali, 1978- archivo de Nohra Piamba

La mujer Yanakuna durante sus primeros años de vida en el territorio, suele ser condicionada de acuerdo con las costumbres y su tradición. Familiares, amigos y la comunidad misma influyen en ella de tal manera que crecen interiorizando determinadas prácticas culturales que son inculcados tales como el juego, la educación escolar, las responsabilidades asignadas durante su estadía en casa y su permanencia en la comunidad. El juego, como primera práctica determinante, suelen forjar su quehacer desde muy temprana edad, a saber, el juego a la “casita”, “a la cocinita”, entre otras., hacen que las niñas empiecen asumir responsabilidades similares a las adquiridas por las abuelas, madres y demás mujeres de la comunidad. En la escuela, hogar y demás actividades que realiza durante día a día, estas son encaminadas en función de su utilidad y aporte para la comunidad misma. Responsabilidades que difieren a las que suelen asumir los niños Yanakunas pero que son igual de determinantes para su adultez.

En cuanto a la formación de niños, el rol que cumple cada uno como hombre y mujer dentro del territorio está basado en la complementariedad. Tanto el padre como la madre se encargan de enseñarles a cada uno la función en su hogar, es decir que los niños aprenden a arar la tierra,

cuidar los cultivos; mientras las mujeres se encargan de la cocina, del cuidado de la chagra y de los hijos. Esto, mientras están en sus hogares, en cuanto a la educación o los niños que tienen acceso a ella, en su currículo, aprenden los mismo, no hay una distinción como tal, pero hay que tener en cuenta que si había ciertas oposiciones para que las niñas estudiaran; aun así dentro de los institutos educativos, se enseñaba por igual, aunque esto se ve reflejado después de cierto tiempo, pues para Amira Piamba, Nohra Piamba y Nelly Bastidas, vivenciaron la escolaridad de maneras distintas, debido a que cada una entro en épocas diferentes a la escuela:

Para Amira Piamba, quien nació en 1959, estudio en la Escuela Rural de Señoritas, y eran solo niñas quienes asistían a la escuela. Las asignaturas que veían eran geografía, historia, matemática, bordado, castellano, urbanidad, c. naturales, religión, adicional a ello, les enseñaron a cocinar y sembrar:

Nos pedían el Azadón, las semillas y cada uno tenía una era, y tenía que cuidarla, tenerla limpiecita, lineecita era más o menos de un metro, por ejemplo, uno siembra coles, y uno debe cuidar de que no les caiga gusanos, la yerba que no se vaya a montar, estarla cuidando, uno tenía que estar cuidando esa erita, hasta que saliera lo que uno cada uno sembró⁵³

Dentro de los archivos de Amira Piamba, se encontró un certificado de calificaciones de la Escuela Rural de Varones de Rioblanco de Eustasio Chicangana (que en paz descanse), veía las asignaturas de Religión, lenguaje, lectura, escritura, matemáticas, geografía, historia, instrucción cívica, c. naturales, dibujo, trabajos manuales, canto, actividades generales, educación física, aseo personal, interés, cultura intelectual y constancia, estas actividades que asumían los niños dentro del colegio, eran algo similar al de las niñas, debido a que en las asignaturas como trabajos manuales y actividades generales, los niños también cuidaban la tierra que se les asignaba.

Para la época en la que entro a la escuela Nohra Piamba, quien nació en 1961, el modo de enseñanza era mixto, y las asignaturas eran enseñadas por igual, independientemente de si había

⁵³ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Amira Piamba. Vereda Atenas, Cali marzo de 2022

hombres y mujeres, estas enseñanzas se hacían con el fin de que los niños aprendiesen a aportar a la comunidad, o fueran colaboradores con los paisanos que necesitaran de su ayuda.

Para Nelly del Carmen Bastidas, la escuela influencio de manera cultural, en presentaciones de canto, pero debido a que no habían recursos para seguir estudiando, le toco abandonar sus estudios y dedicarse a vender pan o velas para ayudar con el sustento de la casa, ya fue, cuando volvió nuevamente al colegio, que empezó a participar como representante de salón y después como personera del colegio, que la encarrilo a participar de manera política en el resguardo, primero como secretaria, tesorera, vicegobernadora y por ultimo como concejal del municipio Sotará.

La primaria la hice allá en la escuela, se llamaba, Escuela Rural Integral de Rio Blanco, ahí hice la primaria, como mi mamá a ratos era tan brava o la ignorancia de mi mamá, ella llevaba eso de mis abuelos, o los mayores de antes decían que las mujeres no tenían que estudiar, no los veía bien que las hijas estudiaran porque decían que las mujeres solo servían para tener hijos y buscar marido, pero los hombres cuando había la forma si hacían el esfuerzo para ayudarles un poco.⁵⁴

Con lo anterior, es necesario hacer hincapié, en las formas de pensamiento respecto a cuáles era los roles para construirse como mujeres, son practicas occidentales, más precisamente de lo que se les inculcó a las mayores y mayores desde siglos atrás, a través de la religión, que era una influencia en la formación de la familia, no solo en los resguardos del macizo colombiano, si no en el país entero, cabe resaltar que a pesar de la influencia de la religión, en los territorios se seguían preservando algunas prácticas y costumbre. Suzy Bermúdez menciona que:

Se debe tener en cuenta las diferentes formas como las sociedades han definido a los sexos, así mismo se debe identificar las diversas maneras de cómo las relaciones patriarcales se han desarrollado de acuerdo con la religión, grupo social, ciclo familiar, etnia, edad y momento histórico⁵⁵

⁵⁴ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Nelly del Carmen Bastidas. Barrio Meléndez, Cali, julio 2018

⁵⁵ Suzy Bermúdez. Hijas, esposas, amantes: Género, clase, etnia y edad en la Historia de América Latina (Bogotá: Ediciones unidades Universidad de los Andes, 1983), 25

Motta, menciona la construcción de las mujeres indígenas Nasas y Misak de la siguiente manera: las Nasas en su proceso de niña a mujer, son encaminadas para la participación política como son los cargos directivos, que son inculcados desde que son pequeñas, y esto es porque “en la memoria de larga duración del pueblo nasa, siglo XVIII por lo menos la mitad de los cacicazgos en la región que hoy en día corresponden a Tierradentro y el norte del Cauca, estaban a cargo de las mujeres, comenzando por la esposa principal de Juan Tama”⁵⁶. Lo que las hace referentes para participar política y socialmente; además de ello se construyen como mujeres dadoras de vida de guerreros que cuidan y protegen los territorios.

Por otro lado, las niñas Misak, se construyen como mujeres que siempre están en constante movimiento con relación al aprendizaje. “La madre debe de enseñarle a la hija a ser mujer, una ishuk Misak se caracteriza por ser trabajadora, responsable en la educación de las y los hijos para lograr una pervivencia y reexistencia de la vida del territorio Wampia”⁵⁷.

Respecto a las mujeres indígenas yanakunas, su construcción como mujer, se percibe de la misma manera que los Misak en cuanto a formarse como mujeres que se dedican a las tareas domésticas, por ello desde que nacen, se las introduce de manera lúdica y pedagógica a los roles que deben cumplir al ser mujeres, y tanto las hermanas mayores, abuelas o tías ayudan a la madre a formar a las niñas. Es necesario tener en cuenta que además de lo domestico, las mujeres enseñan a las niñas desde pequeñas a ser maternas, por lo que, a la hora de formar una familia, ellas están dispuestas a criar por compadrazgo o parentesco, pues por la migración, los padres solían ir a la ciudad para el sustento del hijo y de los padres. Riascos, señala que “en el marco de las representaciones familiares se naturaliza el papel de la mujer incuestionablemente, esta asume toda la responsabilidad y crianza de los hijos”⁵⁸

En cuanto a su participación política y toma de decisión, las mujeres fueron excluidas, ya que dentro de la comunidad se veía a la mujer como la responsable del hogar, de la chagra, y del

⁵⁶ Nancy Motta González. Familias y sexualidades indígenas andinas Nasas y Misak en transformación, en: *feminidades, sexualidades y colores de piel: mujeres negras, indígenas, blancas – mestizas y transgeneristas negras en el suroccidente colombiano*, ed. Fernando Urrea; Jeanny Posso Quiceno (Cali, programa editorial Universidad del Valle, 2015), 149

⁵⁷ Motta, Familias y sexualidades, 162.

⁵⁸ Lady Natalia, Riascos Majín. “Conflictos y rupturas de los lazos familiares en tres generaciones en el resguardo indígena yanacona, departamento del cauca (1860-1960)” (Trabajo de grado -pregrado, Universidad del Valle, 2017), 77, <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/18466>

mantener e inculcar las costumbres y tradiciones como la danza, la comida típica, la lengua madre (palabras propias del territorio), entre otras. Los espacios de recreación de la mujer se basan en la participación cultural, como la danza y el deporte, y, por último, y no menos importante, la iglesia, que es donde se presenta un espacio de dialogo con otras mujeres y hombres, que las hace aprender de manera visual y auditiva los comportamientos con mujeres, hombres y niños de la comunidad.

Ahora bien, es importante tener en cuenta, que esta construcción como mujer está basada en un estereotipo impuesto por la iglesia católica. Al respecto Bermúdez en su investigación menciona:

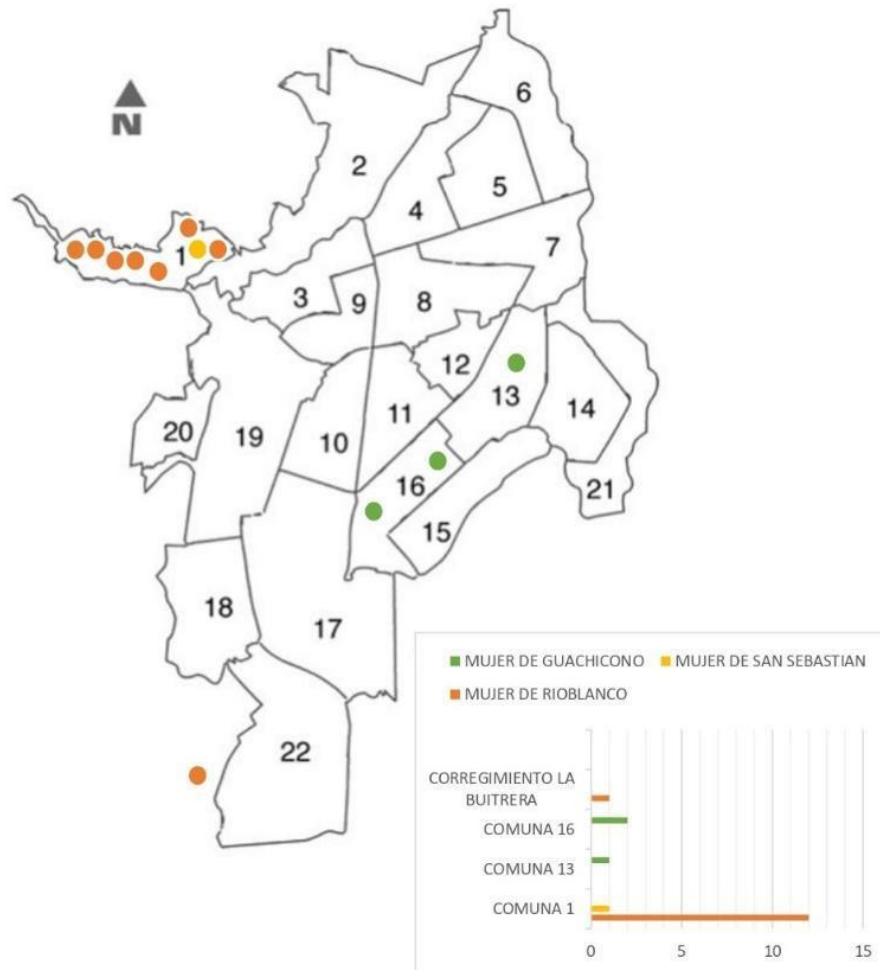
Papel (rol) rol de género: el papel o rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variaciones de acuerdo con la cultura y la clase social, al grupo étnico y hasta el nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres tienen a los hijos, y por lo tanto los cuidan: ergo lo femenino es lo maternal, lo materno contra puesto con lo masculino, con lo público. La dicotomía masculina – femenino establece estereotipos, una de las veces rígidos, que condicionan los roles, limitando las potencialidades humanas de las personas al potenciar o reprimir los comportamientos según si son adecuadas al género.⁵⁹

Con esta construcción de identidad interiorizada, las yanakunas viajan a la ciudad de Cali para ayudar a sus familiares y a su comunidad. Motta⁶⁰ nombra a Campo Chicangana para resaltar la alta migración por parte de las mujeres indígenas a partir de 1980, y se da porque las capitales de Colombia empiezan a tener crecimientos económicos, como se vio en la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX, para esta época hubo un crecimiento industrial desordenadamente ligero .

⁵⁹ Suzy Bermúdez, “Esposas, amantes”, 22-23

⁶⁰ Motta, Nancy, “Viajando en el viento”, 171

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL MUJER YANAKUNA EN SANTIAGO DE CALI



Mapa No. 2 Distribución espacial - mujer Yanakuna en Santiago de Cali

Cali se convierte en el polo de atracción más importante del suroccidente colombiano, en un lapso de diez años entre 1934 y 1944 se instalan 222 empresas, la mayoría de ellas localizadas en el capital del Valle que producen bebidas, productos de cuero, madera,

caucho, textiles y tabaco, entre otros. se asocia el auge de los cultivos de la caña de azúcar a raíz de la exclusión de Cuba de la cuota de mercado norteamericano de azúcar⁶¹

Esto hace que Cali llame la atención y que gentes de diferentes pueblos de Colombia migren a esta ciudad, lo que causó una ampliación en la demanda de fuerza de trabajo, formando un crecimiento poblacional extremo, lo que implica el crecimiento geográfico de Santiago de Cali.

Con lo anterior, los Yanakunas se asentaron en barrios como Terrón Colorado, República de Israel, Mariano Ramos, San Bosco, Siloé, entre otros, por lo tanto, con este crecimiento de la ciudad se logra entender la alta migración de las Yanakunas en los años ochenta, ya que se empiezan a abrir espacios laborales para las mujeres, que a diferencia de la primera mitad del siglo XX, en su mayoría, la oferta laboral era dirigida al hombre, aunque, se debe resaltar que las mujeres caleñas y migrantes trabajan como independientes o cuenta propia.

Para la segunda mitad del siglo XX, las mujeres tienen una oferta laboral más amplia como en: manufacturación, actividades de comercio, el sector financiero, mobiliario y, como empleadas domésticas; esta última categoría se encuentran las mujeres yanakunas, debido a su poco conocimiento del sistema urbano, poca escolarización y tecnología. Aunque se debe tener en cuenta que las yanakunas que llegaban primero aprendían y enseñaban a las que iban llegando con el fin de ayudarse mutuamente dentro del ámbito laboral y personal en la ciudad.

La mayoría de yanakunas ingresan a trabajar al servicio doméstico, prácticamente este es el primer espacio donde toman estrategias para poder desenvolverse en la ciudad, hay que tener en cuenta que el cambio de identidad es algo que las marca fuertemente, pues las dinámicas en el territorio son totalmente comunitarias y recíprocas; en la ciudad encuentran que todo es mucho más individual, la minga no existe, pero de cierta forma ellas lo van adaptando. Con ello quiero decir que hay un cambio en su identidad, pero ese cambio es adaptativo, toman una parte de esa identidad que construyeron en sus comunidades y las empiezan a modificar a medida de cómo se les va presentando la ciudad.

⁶¹ Luis, Castillo. “La reinención de la etnicidad indígena: de la lucha por la tierra y el territorio, al desafío a la nación mestiza en”: etnicidad y nación: el desafío de la diversidad colombiana (Cali, editorial: Universidad del Valle, 2007), 139

Motta menciona que:

las identidades se reescriben en lo individual y en lo colectivo, se movilizan desde lo simbólico y lo cultural, se desterritorializan y se reterritorializan, circulan en el espacio y en los imaginarios, promueven prácticas ideológicas - políticas, y elaboran nuevas formas y dispositivos culturales con los cuales construyen procesos identitarios y étnicos⁶².

Podemos observar que cada mujer que migra a la ciudad de Cali, trae consigo una identidad individual, es decir cada uno de los referentes sociales y culturales que ha decidido tomar para crearse como individuo, ahora bien, estos referentes cambiarán al momento de enfrentarse a una nueva identidad y empezará a reconocerse como miembro de un colectivo con el que ha logrado vivenciar distintos hechos culturales, sociales, políticos y económicos que más adelante se convertirán en memorias colectivas.

Es por ello, que, Gilberto Giménez

considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre nosotros y los “otros”, y no se ve de que otra manera podríamos diferenciarnos si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivo.⁶³

Estas identidades se van construyendo en los diferentes espacios en los que van participando, el principal y en su mayoría, al primer espacio al que llegan es al laboral, después se crea el espacio familiar y este va ligado al espacio cultural o tiempo libre. Por lo tanto, se crean identidades individuales, cada mujer vivencia de diferente forma la ciudad y las identidades colectivas.

⁶² Nancy Motta. Territorios e identidades. Revista Historia y Espacio. Vol. 2 Núm. 26. (2006):91

⁶³ Gilberto Jiménez. “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, ESTUDIOS CULTURALES: ¿Quiénes somos? (blog), 19 de noviembre de 2021

<https://estudioscultura.wordpress.com/2012/03/13/gilberto-gimenez-la-cultura-como-identidad-y-la-identidad-como-cultura/>

2.2.1. Espacio laboral



Ilustración 4 mujeres yanakunas Suyanis Saiwa Chicangana y Nohra Aydee Piamba, junto a compañeros de trabajo, 1980- archivo de Nohra Piamba

Las yanakunas al llegar a los espacios laborales conocieron y entendieron lo que se les iba presentando en el lugar de trabajo, pues al hacerse similitudes entre los que haceres del territorio y las casas que trabajaban en la ciudad, empezaron a crear espacios propios para ir forjando su identidad e identidad de género en la urbe. Aquí es cuando se identifican las fronteras entre “nosotros y los otros”, la mujer Yanakuna sabe que no es su espacio de origen, pero empiezan a apropiarse de ello sin perder las costumbres y tradiciones que se le inculcaron en su territorio.

La apropiación del espacio, no solo se trata del área geométrica donde nos ubicamos, el espacio no es solo lo que rodea las cuatro paredes donde vivimos, pero si tiene fronteras y es el individuo quien permite que otros espacios se entre crucen, debido que en él se crean historias individuales o colectivas. De Certeau señala “algunas prácticas ajenas al espacio ‘geométrico’ o ‘geográfico’ de las construcciones visuales panópticas o teóricas. Estas prácticas del espacio remiten a una

forma específica de operaciones (“de maneras de hacer”) a ‘otra espacialidad’ (una experiencia antropológica, mítica del espacio)”⁶⁴

En este espacio se puede observar que:

Las yanakunas llegan como niñas y tienen que asumir de una manera muy abrupta el cambio para adaptarse a la vida urbana, esto se puede ver reflejado de tres maneras:

- a) La pérdida de su libertad: se menciona así, porque dentro de los territorios, la arquitectura (su hogar) y la vida diaria de las personas tienen una conexión muy fuerte con la naturaleza, esta conexión es reciproca, como lo llaman en el territorio, es un Aini. No solo se piensa en sí mismo, sino que se piensa en el entorno; se siembra en la chagra, se recoge el alimento, se agradece a la tierra, se comparte con los animales y ese alimento llega a los hogares. Es así como se les enseñó a las yanakunas a tener una armonía con la naturaleza.

La ciudad en cambio está estructurada de una manera diferente, las mujeres yanakunas sienten este cambio cuando observan que no hay tierra para sembrar, ni un espacio libre, por lo tanto, es una ruptura de su libertad.

“El primer día me dejaron donde la señora, yo toda aburrida ya me sentía sola, ¡uy no! fue horrible, y todavía dizque que iban por mí el domingo, que me daban permiso de salir a las dos de la tarde y llevarme a pasear a algún lado, como un perrito, a llevarme a pasear por que uno se aburría. yo en esa reja miraba, hace de cuenta como si estuviera enjaulado. miraba pa’ afuera a mi hermana a ver si llegaban y nada. ¡ay no! yo lloraba”⁶⁵

“El cambio total para mí en la ciudad primero fue el encierro, porque estaba acostumbrada a estar libre en mi montaña, segundo la otra cultura, la gente de Cali era muy diferente, comían diferente, eso a mí me toco mucho”⁶⁶

⁶⁴ Michel, De Certeau, “Prácticas del espacio, andares de la ciudad” en: *La invención de lo cotidiano 1. Artes de Hacer*. Trad. Alejandro Pescador (México: Universidad Iberoamericana, Instituto tecnológico y de estudios superiores de occidente, 2000), 105

⁶⁵ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Nohra Piamba. Vereda, El Palomar, Cali, 2018

⁶⁶ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Diva Santiago. Museo la Merced Cali, 2019

b) La responsabilidad que les tocaba asumir en las casas de familia como, por ejemplo: cuidar niños menores, cocinar y dedicarse a los quehaceres de las casas, cosa que en su comunidad les iban asignando a medida en que iban creciendo. Es importante hacer hincapié en que las yanakunas en la mayoría de las casas sufrieron maltrato psicológico, obedecía a que, por ser mujeres que no contaban con un conocimiento académico y tecnológico de las ciudades, eran menos personas, por lo cual las insultaban, y las despreciaban porque no reconocían su cultura con la que venían permeadas desde su territorio. Judith Butler se refiere a este problema de la siguiente manera:

El humano se concibe de forma diferente dependiendo de su raza o de la visibilidad de dicha raza; su morfología y la medida en que se conoce dicha morfología; el sexo y la verificación perceptiva de dicho sexo; su etnicidad y la categorización de dicha etnicidad. Algunos humanos son reconocidos como menos que humanos y dicha forma de reconocimiento con enmiendas no conduce a una vida viable⁶⁷

Estas vivencias son mencionadas de la siguiente manera por varias mujeres Yanakunas:

Estuve veinte días y me aburrí porque ahí me mandaban mucho, claro, tenían que mandarme porque era lo que tenía que hacer, que tráigame, lléveme y que, por aquí, yo pues lleve, traiga y lave⁶⁸

La señora me dijo que le lavara el baño, pero me dijo que me desinfectara y me echo un poco de jabón en polvo para que me restregara con la escoba, con la escoba de lavar el piso (se exalta), yo le dije que no me iba a bañar los pies con eso, ella me dijo que tenía cabañol (creo que es un tipo de hongo), ella me dijo que iba a traer alcohol para que me desinfectara, yo le dije que no, que no iba a lavar nada, que ella no me iba a garantizar que a mí se me iba a pegar algo y me enfermara.⁶⁹

⁶⁷ Judith, Butler, “introducción: actuar concertadamente” en: *deshacer el género* (España: Espasa Libros, S.L.U, 2015), 14-15

⁶⁸ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Nohra Piamba. Vereda, El Palomar, Cali, 2018

⁶⁹ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Marlene Tintinago Jiménez. Cali, barrio Brisas del Sur, 2019

En una casa que estuve, uno tenía que pasar por una sala diferente a la de la gente de ahí, donde separaban la loza para las trabajadoras, a mí no me sucedió esto, pero muchas paisanas que trabajaban ahí me lo contaron.⁷⁰

c) Perder su inocencia, lo mal llamado aprender a tener malicia, pues en estos espacios laborales se encuentran con abuso sexual, por esto aprenden estrategias para cuidarse y no ser víctimas de ello.

A la 1 de la mañana me fueron a tocar la puerta, era el hijo de la señora, que quería un tinto, después me dijo el muchacho que me fuera a acostar, y yo me pregunte: “¿cómo así que acostarme? Menos mal mi papá me había explicado que no debía dejar tocar de nadie, entonces cuando iba a cerrar la puerta, él puso la mano, yo le contesté que si no se quitaba yo iba a gritar a la mamá, menos mal la señora me había dicho que gritara si pasaba algo, al otro día me fui de ahí⁷¹

La adaptación de la mujer Yanakuna en este primer espacio está basado en estrategias que han ido creando en sus trabajos, por lo tanto, la responsabilidad que tenían en sus territorios cambia al momento de encargarse de las tareas del hogar de personas ajenas a su comunidad y a ellas, de esa misma manera, hay un cambio en sus costumbres y tradiciones, por lo que encontramos una hibridación en la identidad de cada mujer, que cada vez se va volviendo fuerte en el espacio laboral y este se va reforjando, cuando las yanakunas inician a conocer la ciudad y las estrategias para vivir en ella.

2.2.2 Espacio familiar

Dentro del estado colombiano, la familia debía de regirse por el mandato de la institución católica y el gobierno de Colombia, quien estaba regido por la religión para el siglo XIX y una parte del siglo XX, Suzy Bermúdez, menciona el concepto de familia de la siguiente manera:

El concepto básico de familia utilizado por los sectores sociales en el poder se conformaba a partir del matrimonio predominantemente católico, se consideraba que la

⁷⁰ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Suyanis Saiwa Chicangana. Jamundí, 2019

⁷¹ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Marlene Tintinago Jiménez. Cali, barrio Brisas del Sur. 2019

institución era indisoluble pues solo se aceptó el divorcio por unos pocos años, y además debía ser de tipo monógamo⁷²

Ahora bien, la familia del Macizo Colombiano va de la mano con las normas que se implantaron en las ciudades capitalinas de Colombia, estas normas empezaron a regir antes de que se permitieran los divorcios, pues la iglesia católica influenciaba de gran manera la política en Colombia “la familia colombiana consistía en el constructo social y eclesiásticamente aceptado de padre, madre e hijos”⁷³.



Ilustración 5 Familia Piamba y familia Chicangana, archivo personal: Clarita María Piamba

Natalia Riascos Majin, trabajo la familia Macizeña, más precisamente de Rioblanco Sotará, en sus estudios archivísticos de la parroquia Nuestra Señora de la Anunciación, pudo evidenciar, que los macizeños conformaban sus familias a partir del matrimonio católico, pero hace hincapié en que, por ser una comunidad étnica, todavía conservaba practicas ancestrales, Riascos,

⁷² Suzy Bermúdez, “Debates en torno a la mujer y la familia en Colombia, 1850-1886, en: *Hijas, esposas y amantes, género, clase, etnia y edad en la Historia de América Latina* (Colombia: Ediciones Unidades, 1992)

⁷³ Francisco Javier Gutiérrez “el concepto de familia en Colombia: una reflexión basada en los aportes de la antropóloga virginia Gutiérrez sobre la familia colombiana en el marco de la doctrina constitucional consultado en: <https://revistas.unab.edu.co/index.php/sociojuridico/article/download/3589/3060/> 134

menciona que, para llevar a cabo la ceremonia del matrimonio, se debían cumplir cuatro requisitos, pero que los yanakunas no podían cumplir a cabalidad por las siguientes razones:

- Ser mayor de edad
- Ser soltero
- Ser viudo
- No tener relación de parentesco hasta cuarto grado

(...) La cuarta condición presente en las tres últimas décadas del siglo XIX, nos da a entender que para esta época ya consolidado el papel ritual, simbólico y evangelizador de la iglesia en el pueblo, la endogamia étnica contradecía los valores culturales de la iglesia católica⁷⁴

A lo anterior, se le debe sumar que dentro de la familia que establecía la iglesia, también había otros valores que se debían respetar, pero por diversas razones se salían de los cánones establecidos por la institución. Virginia de Gutiérrez es citada por Riascos para relacionar estos complejos culturales que vivían algunas mujeres “contrario a los valores de la cultura dominante, surgían otras dinámicas distintas al matrimonio católico y la familia nuclear, lo que Gutiérrez de Pineda denomino familias de hecho que se constituían en la institución del amaño, madre solterísimo, la unión libre y el concubinato”⁷⁵

Con base en el estudio realizado por Riascos⁷⁶ se expondrán alguno de los cambios generados en la mujer Yanakuna partir de los años 60, a saber, estas suelen ser formadas para preservar su tradición, pero las nuevas prácticas y circunstancias han venido configurando su identidad.

Matrimonio: para las mujeres que nacieron a inicios de la mitad del siglo XX, esta práctica del matrimonio y la sexualidad no fueron enseñadas o mencionadas en su formación de niñas debido a que hablar de sexualidad era un tema tabú. Además, se debe tener en cuenta las mujeres no tuvieron la oportunidad de hablar con sus compañeras sobre estos temas, que, para los colegios, en cuestión de pensum, no tenían una asignatura donde las niñas aprendieran o despejaran dudas

⁷⁴ Lady Natalia Riascos Majín, “Conflictos y rupturas de los lazos familiares en tres generaciones en el resguardo indígena Yanacona, departamento del Cauca (1860-1960) (trabajo de grado, Universidad del Valle, 2017), 22

⁷⁵ *ibid.*

⁷⁶ La investigación de Riascos plantea las causas que dieron origen a los diversos conflictos y rupturas en las familias, tomando como estudio de caso tres generaciones de la familia Majín, las cuales, se presentan en el periodo de tiempo comprendido entre 1860 a 1960.

respecto a sus cuerpos. Esto puede estar relacionado con la migración a temprana edad (entre 10 y 17 años), lo que conlleva al desconocimiento de su cuerpo y de las relaciones sexuales. es a partir de las migraciones, que por curiosidad buscaron a otras mujeres para que les dieran claridad sobre la sexualidad y la reproducción.

Nunca nos enseñaron nada de sexualidad, jamás. Entonces yo dije que de un beso y un abrazo uno queda en embarazo, yo decía así, entonces cuando yo me vine acá ya habían metido un cuento allá en Rioblanco que yo me había salido (había migrado) porque yo estaba en embarazo, que me había retirado del colegio porque yo estaba en embarazo, yo decía, Dios mío será que yo estoy en embarazo, yo me tocaba la barriga porque yo pensaba, será que ese muchacho cierto, por un abrazo y un beso será que yo quede en embarazo. Entonces yo le pregunté un día a la señora donde yo trabajé, yo le dije/ Esperanza se llamaba porque ella si me quería harto a mi/ doña Esperanza ¿será que yo estoy en embarazo?⁷⁷

La mujer Yanakuna al entrar a reconocer su cuerpo, la sexualidad y las formas de procrear y tener una familia, empezaron a hacer cuidadosas, pues, dentro de la comunidad estaba mal visto embarazarse a tan temprana edad, lo ideal era después de terminar de estudiar o después de haberse casado. A pesar de que no se le había inculcado el matrimonio como algo principal, ellas tenían entendido que el matrimonio era algo serio, que las comprometía como mujeres que se encargan de las labores del hogar, por lo tanto, evadían dicha responsabilidad y si recibían propuestas de matrimonio, preferían terminar la relación a comprometerse, a menos de que estuvieran enamoradas. Es importante hacer hincapié en que estas formas de pensar eran inculcadas por las madres, que incentivaban a sus hijas a terminar de estudiar y a trabajar para ver por ellas mismas, antes de comprometerse y pasar dificultades como maltrato intrafamiliar.

La verdad que le dije que no quiero casarme y mucho menos a juntarme, le dije consiga a una persona que de verdad lo quisiera, a él le dije la verdad

¿por qué no lo querías?

No sé, porque en la casa me decían mi mamá que no, que ese muchacho era de allá (Rio blanco) y que de pronto me llevaba a la montaña a cocinar pa trabajadores y todo eso

⁷⁷ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Leonor Piamba. Saladito, Cali, 2020

¿Herlinda que quería que hiciera entonces?

Que mejor siguiera trabajando acá, que de pronto ese muchacho parece que es bravo, ella creía, entonces uno de la pura obediencia, uno como que le huía al matrimonio, yo les obedecía a ellos mucho, era por eso también

¿Y tu propio corazón?

Mi propio corazón a decir la verdad, que yo no lo quería, por eso le dije la verdad, que consiguiera otra muchacha porque yo no sentía como quererlo a él, entonces para que uno se va a casar o se va a juntar con una persona que ya no quiere, yo le dije la verdad.⁷⁸

Ahora bien, las yanakunas, debido a este miedo a comprometerse, empezaban a formar familias bajo unión libre o se quedaban solteras, estas familias se establecían directamente en la ciudad y las mujeres no eran críticas por ello, eso sí, de pendiendo de la edad, pero normalmente, no era mal visto, pues ellas trabajaban para sí mismas y sus familias, que se encontraban en el territorio. Las familias que conformaban eran máximas tres hijos, ellas no llevaban una planificación, pero su cuidado al conseguir un hombre las hizo prevenir, por lo tanto, hubo mujeres que no tuvieron hijos, debido a la obediencia, no establecieron un hogar, y tampoco disfrutaron de su sexualidad.

Por otro lado, la conformación de las familias yanakunas en Cali se dieron a través de los encuentros familiares y después con la conformación de ACUR que permitió conocer y tener contacto con yanakunas de todo el macizo colombiano. Es necesario mencionar que, en su mayoría, las mujeres se unieron con hombres yanakunas de su resguardo o de resguardos diferentes, son pocas las familias que se conformaron con una mujer o hombre que no fuera del territorio.

2.3 Dinámicas de participación y logros de las mujeres Yanakunas

El espacio cultural y tiempo libre, es el momento de reencontrarse con vecinos, paisanos y familiares en la ciudad. Empezando por los días de descanso, normalmente estos días eran los domingos, días en los que a las mujeres yanakunas tenían permiso para salir, pues en su mayoría trabajaban como internas de lunes a sábado, por lo tanto, el domingo era el día de esparcimiento donde conocían la ciudad, visitaban familiares y amigos del territorio o realizaban actividades diferentes a las laborales. Los sitios centrales donde se reunían las yanakunas eran el puente Ortiz, el parque de las banderas, el parque Caicedo, la Loma de la Cruz, casas de familiares

⁷⁸ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Leonor Piamba. Saladito, Cali, 2020

radicados en la ciudad o en casa de amigos. Esto hacía que las mujeres fueran consolidando redes sociales, creando experiencias para la adaptación en la ciudad.



Ilustración 6 grupo de Hilanderas y Tejedoras, archivo personal: Amira Piamba

Estas estrategias de adaptación son diversas en pluriculturalidad, debido a que, en los espacios de recreación, se encuentran a amigos de trabajo, que no solo eran caleños, si no migrantes de otras ciudades o pueblos, amigos de sus familiares que pertenecen a otras etnias, Nasas, Misak, Ingas, quichuas, afrodescendientes y hasta los mismos yanakunas de otros resguardos.

En este tiempo de ocio, tiempo de reencuentro con familiares y visita de amigos, se empiezan a revivir las culturas y tradiciones del resguardo, como lo era la gastronomía, la música y el baile, además de ello, las practicas aprendidas en el territorio, como la minga, que se utilizaba en la ciudad para ayudar en la construcción de casas y para acoger a las personas que llegaban del resguardo y no tenían familiares; además se avivan las enseñanzas de las practicas del día a día en la ciudad.

Con lo anterior, es necesario resaltar a Burke citando a Halbwachs para mencionar que “los grupos sociales construyen los recuerdos. Son los individuos los que recuerdan en sentido literal, físico, pero son los grupos sociales los que determinan lo que es ‘memorable’ y cómo será

recordado”⁷⁹. Ahora bien, cuando se habla de grupos sociales, se refiere a los integrantes que hacen parte de esas reuniones o reencuentros en la ciudad, en este caso, tanto mujeres como hombres yanakunas, quienes recordaron y crearon nuevas memorias colectivas, todo con el fin de conservar sus tradiciones y costumbres en la ciudad.

Es por ello que es tan importante la memoria, la reconstrucción de recuerdos o memorias colectivas hacen que se sientan más cerca del territorio y refuerza los vínculos ancestrales, pues en todo este proceso del reencontrarse, se forman nuevas prácticas que representan a la comunidad en la ciudad de Cali, estas dinámicas se distinguen por ser étnicas pues “surgen de prácticas sociales, culturales o simbólicas que buscan dotar a esta colectividad de autenticidad y de elementos de diferenciación frente a grupos y categorías”⁸⁰

Un ejemplo claro de ello es que antes de auto reconocerse como indígenas yanakunas sabían que no hacían parte de los Misak o de los Nasas porque estas comunidades tenían su propia lengua madre, su propio traje tradicional y una distinta ubicación geográfica, además de la diferenciación en sus apellidos; de igual manera se identifican como indígenas porque dentro de la tradición oral se les inculco él es ser indígenas y que hacían parte de un cabildo ancestral.

Kooning y silva⁸¹ resaltan que la etnicidad se ve reflejada cuando un grupo de personas son auténticas, es decir, como comunidad comparten no solo un territorio, si no sus culturas y tradiciones, además de ello toman sentido de pertenencia a estas culturas ya sea dentro o fuera del territorio, o sea, se enmarca una identidad individual, el sujeto como ser propio es consciente de su ascendencia y la acepta, y con ello a una identidad colectiva, la cual es con la comunidad con la que comparte los saberes ancestrales y las raíces históricas. “La etnicidad se refiere a características compartidas comúnmente o impuestas por otros y solo puede existir como fenómeno social vivido colectivamente de forma activa o pasiva, sin embargo, implícitamente confirma prejuicios”⁸²

⁷⁹ Peter Burke. “La historia como memoria colectiva” en: Formas de hacer historia cultural (España: Alianza Editorial, 2016), 66

⁸⁰ Kees Konnings y Patricio Silva, Construcciones étnicas en América Latina: Construcciones étnicas y dinámicas socioculturales en América Latina (Ecuador: ediciones Abya -Yala, 1999), 5

⁸¹ Ibid; 8

⁸² Michel Badaud et al; Etnicidad como estrategia en América Latina y Caribe. (Ecuador: Edición Abya -Yala, 1996), 14.

Tomando la dimensión social de la migración desarrollada en el primer capítulo, donde se dio a conocer el proceso de la creación Acción Cultural Rioblanqueña, una de las organizaciones que inicio la estrategia de preservar las tradiciones y costumbres para crear una necesidad de conocer la historia de su pueblo e identificarse como Yanakunas, se comprenderán las dinámicas de participación de la mujer Yanakuna en los procesos socio- culturales, políticos y económicos de la construcción de la organización ACUR y de la creación del cabildo en contexto de ciudad.

2.3.1 Acción Cultural Rioblanqueña

Homenaje del segundo aniversario

Autor: Fredy Romeiro Campo

Al comienzo todo parecía un difícil sueño, una idea martillada en el cerebro de nuestro actual presidente y que expondría a las señoritas Amira, Nhora, Neira, y Alcira Piamba, luego, nuestro trabajo de difusión atraería nuevos elementos como: Juan Palechor, Dioseney Chicangana, Evelia y Hermencia Chicangana, Gladis Sevilla a quien sus ocupaciones no le permitieron seguir con nosotros, con estos amigos conformamos la primera junta directiva provisional, luego vino su reestructuración y en la que aún tengo el honor de pertenecer.

Con aportes voluntarios y gran sacrificio llegó el día de la elección de su nombre había nuevas caras: Nohemí Chicangana (Suyanís), Germán Ovillus, Leticia Cerón y otros nombres que se me escapan en el momento.

Así seguimos trabajando, llegarán momentos en que parecía que la organización se extinguiera por la inasistencia del personal fueron momentos desespera, no sólo para nuestro presidente Ari Rolando Campo; sino también para todos los que habíamos comenzado a amar a Acur, pero el tiempo nos hizo ver la realidad, debíamos aportar con sacrificio y paciencia, y esperar trabajando, ir poco a poco penetrando en la psicología de nuestra gente, decía nuestro presidente. como todo en la vida en un principio se dieron muchos errores y aún los cometemos, pero en el camino se arreglan las cargas y efectivamente cada error nos ha ido haciendo más listos y aunque me salga de lo correcto resaltando a mi propio hermano debo de decirle Mil gracias por todo ese sacrificio por esa abnegada vida del luchador en favor de tu clase, de tu raza y de tu pueblo que por supuesto son los mismos para todos nosotros.⁸³

De acuerdo con lo mencionado en el texto anterior, la creación de ACUR empieza directamente con la participación activa de mujeres yanakunas, las cuales ayudaron mediante la palabra, el

⁸³Periódico el Rioblanqueño No 8 jul.-ago.-sep. 1984, 7-8

voz a voz a reunir gente que fuera de su resguardo (Rio Blanco, Sotará), todo empieza en los encuentros con los paisanos en los espacios de ocio, así poco a poco las reuniones se empezaron a hacer en la casa de una de las hermanas Piamba, donde iban en un primer momento a festejar los cumpleaños, reírse, recordar la infancia en el territorio, y con el tiempo, los reencuentros tenían un propósito el cual era reunirse como comunidad Rioblanqueña en la ciudad de Cali .

Nohra y la hermana Amira me contaban que él (Ary Campo) las había invitado para iniciar ACUR, entonces ellos se reunían en Terrón, allá pagaban un cuarto donde vivía Nayra (...) primero era con las hermanas Piamba, ellos se reunían en Terron y ellos habían empezado celebrando los cumpleaños de cada uno, en eso ya estaba Ary y el hermano Fredy Campo, los dos hermanos que vivían aquí en Jamundí, entonces ellos se reunían allá donde vivía Amira y las que ya le nombre, entonces ahí fue donde ya les propuso Ary que porque no se reunían como comunidad Rio blanco, que para encontrarse con todos los que habían salido de Rioblanco. Entones las reuniones las iniciaron ahí en Terrón, ahí se hicieron como unas tres reuniones, entonces ahí, unas compañeras que hicieron parte eran las Chicangana, que eran Ney y Evelia, entonces ellas habían conseguido un lugar que era por allá en el Diamante. Yo llegue cuando ya estaban reuniéndose allá, Nohora me invito, ella había llegado de Rio blanco, entonces ella fue la que me llevo, entonces ella me dijo que, porque no íbamos a una reunión que era por ahí el Diamante, en ese momento ella me hablaba mucho de Ary y me hablaba de Fredy, en ese momento todavía no tenía el nombre, porque fue que yo después fui que ya se denominó así, se llamaba Acción Cultural Rioblanqueña, así fue el nombre que se colocó. No eran muchos los que asistían en ese momento estaban las Piamba, estaba Juan Alberto Chicangana, ya empezaron a llegar la gente, las hermanas Chicangana. Después se hizo ese llamado invitándose de uno a otros, entonces ellos iban comunicando y la demás gente iban invitando a la reunión, entonces la gente ya fue llegando⁸⁴

Pero cuando ya tenían definido el propósito de ser una comunidad de migrantes del Macizo Colombiano, iniciaron con el proceso de preservar la cultura y la tradición de su pueblo y con ello ayudarse en cualquier circunstancia. con este propósito se arma la primera junta directiva, donde las mujeres empezaron a participar de manera política, económica, social y cultural. Es importante mencionar que en la construcción del ser mujer en el territorio no permitía que las yanakunas participaran en los espacios públicos debido a que el trabajo no se lo permitía,

⁸⁴ Entrevista a la mujer indígena Yanakuna Suyanis Chicangana, Jamundí, 2019

por lo que su principal actividad era entorno al espacio privado (el hogar, y la huerta), una labor otorgada mediante las tradiciones y costumbres, lo que Irma Gutiérrez identifica como

Participación tradicional (...) que remite generalmente a los oficios asignados a las mujeres de la comunidad (tejedoras, alfareras, tortilleras, parteras, bordadoras, panaderas); (...) las organizaciones no tradicionales son aquellas han conformado como un medio para lograr fines concretos (satisfactores económicos, servicios, recursos culturales); y como un factor de toma de conciencia étnica y de género y para la colocación de sus demandas particulares en las agendas más amplias de sus pueblos.⁸⁵

La organización no tradicional se ve reflejada a partir de la participación política de las yanakunas en ACUR, haciendo parte de las directivas, desempeñándose como secretarías, tesoreras, fiscales, vicepresidentas y con el tiempo presidentas, así se ve reflejado en el órgano informativo El Rioblanqueño (ilustración No. 07). En esta ilustración se evidencia la partición de las mujeres en la junta directiva, a pesar de que sea figurada de manera irónica en el órgano informativo, es claro que hay un orden establecido en los representantes de la organización.

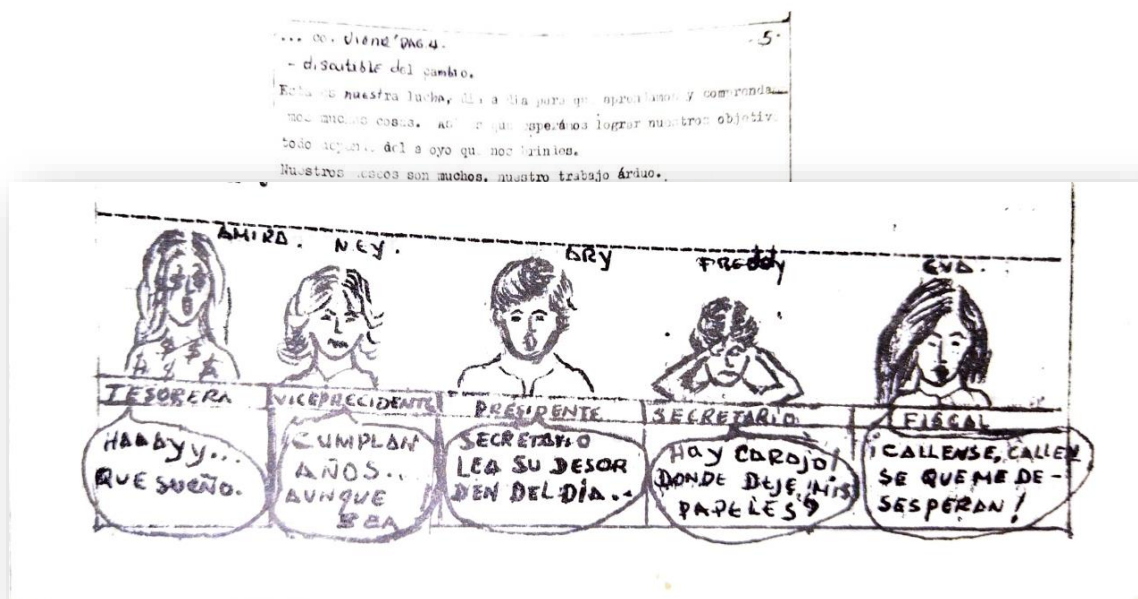


Ilustración 7 Junta Directiva de Acción Cultural Rioblanqueña

⁸⁵ Irma Guadalupe Aguirre Pérez, "Participación política y social de indígenas: el caso de lideresas tradicionales" Revista Cuicuilco, vol. 10, n°27 (2003), 3, <https://revistas.inah.gob.mx>

Por lo tanto, el fin común, concreto y satisfactorio se identificó a través de los factores socio político, cultural y económico.

2.3.2 Participación sociopolítica:



Ilustración 8 Peña andina para recolectar fondos- ACUR entre 1984-1986 – archivo personal: Nohra Piamba

Como mencione anteriormente, la mujer accedió a la participación sociopolítica a través de la junta directiva con los cargos de la organización, lo que dio a las mujeres para que apoyaran de manera más activa y directa en la toma de decisiones, por ejemplo, empezaron a tener voz y voto a la hora de elegir a los directivos y hacer parte de la organización, también se manifestaron referente a la logística de las propuestas de integración de los paisanos y paisanas en lugares centrales y de fácil acceso para todos (Terron Colorado, El Diamante, San Nicolas), definir los días en que se hacían las reuniones, y así mismo, dándole un objetivo a la organización, por ejemplo, la creación de un fondo económico para ayudarse mutuamente entre migrantes en Cali y el territorio.

Los espacios de participación de las mujeres indígenas se han ampliado. Antes su participación estaba restringida a los lugares y actividades que indicaba el modelo del “deber ser” tales como la responsabilidad de la familia, la huerta, la socialización y la transmisión de la cultura⁸⁶

Este factor sociopolítico, se sostuvo con los factores culturales y económicos, ya que la manera de gestionar el proyecto “ACUR”, fue a través de los deportes, en primera medida, esta estrategia se utilizó para reunir a los comuneros, este espacio se prestaba para el dialogo y la recolecta de fondos, las yanakunas, aparte de participar en el equipo de baloncesto, aprovechaban para vender productos de hidratación como era el agua de panela con limón y la chicha, todo esto aportaba al crecimiento económico de la comunidad en Cali, actividad que con el tiempo se vinculó con el territorio a través de festivales, donde vendían productos gastronómicos del territorio.



Ilustración 9 Equipo de básquet ACUR – archivo personal Amira Piamba

⁸⁶ Georgina Méndez T, “Nuevos escenarios de participación: experiencias de mujeres indígenas en México y Colombia” en: mujeres indígenas, territorialidad y biodiversidad en el contexto Latinoamericano (Bogota: Universidad Nacional de Colombia, 2007), 36



Ilustración 10 mujeres yanakunas con instrumentos andino, archivo personal: Amira Piamba



Ilustración 11 representación de la danza del Taita Puro, archivo personal: Nhora Piamba

2.3.3 Participación cultural

La participación cultural de las mujeres empezó con la creación del grupo de danza y de teatro, en estas expresiones artísticas, buscaban representar el día a día de la comunidad como lo era la siembra, las relaciones sociales, los mitos, las leyendas, y hasta los problemas sociales que aquejaban el territorio y a los migrantes del Macizo Colombiano en la ciudad. Es importante hacer hincapié, en que estos grupos se formaron para representar a ACUR a los diferentes eventos que se les presentaban, como por ejemplo, los festivales bailables creados por la junta directiva para la integración de los migrantes, en la cual se revivieron las tradiciones y costumbres de sus resguardos a través de la danza, la música, comida y bebidas propias del territorio, o para presentarse en encuentros culturales realizados por los migrantes Yanakunas de otras ciudades (Armenia, Bogotá, Popayán) y del territorio.

La participación de las mujeres también estuvo presente en el órgano informativo El Rioblanqueño, que crearon con el fin de tener una comunicación con el resguardo, es decir, por ese medio se presentaban artículos con enfoque político, cultural, educativo e informativo, es a través de este periódico se presentaba una diversificación dado que el alcance de la información hace que lleguen más afiliados, en este caso no sería solo Rioblanqueños, sino de otros resguardos del Macizo Colombiano (Guachicono, Caquiona, San Sebastián) y de las ciudades Armenia, Bogotá, Popayán.

Este órgano informativo refuerza la identidad étnica y en cuanto la reetnización, no solo la ciudad los migrantes de la ciudad de Cali fortalecen su identidad étnica, sino todos los yanakunas, pues el proceso de reetnización bajo el etnónimo YANACONA, investigado por los hermanos Campo Chicangana, hizo que se afianzaran más los lazos de hermandad, hubo una unidad Yanakuna, por esta unanimidad, pertenencia al resguardo, las mujeres participaron de manera indirecta en el periódico expresando su sentir, respecto a hechos que ahora son históricos, como lo fue el temblor de Popayán; así mismo, también se ve reflejada la importancia que ellas les dan a las costumbres y tradiciones de su comunidad, pues por el avance de la tecnología y la migración a las ciudades los niños no iban a tener el mismo interés por las costumbres y tradiciones del territorio, si no que iban a estar permeados por la ciudad.

¡LA VIOLENCIA O LA MUSICA!

Por: Sonia Chicangana

De pronto una luz asoma a las mentes carcomida los programadores de televisión y por esas cosas raras de la T.V colombiana, pasan unos que otro programa bueno.

En uno de esos programas daban consejos sobre cómo enseñar a los niños a querer nuestra música colombiana, algo interesante para la educación cultural.

Se referían a los regalos que los padres llevaban a los niños; simulacros de ametralladoras, revólveres, espadas, etc. los cuáles no contribuían en nada a la buena formación que se les debe dar a nuestros niños.

Estos juguetes deberían ser sustituidos, por instrumentos ya que estas contribuyen a la enseñanza de nuestro folclor. Eso es bueno tenerlo en cuenta en nuestro pueblo, sería bueno que los padres y futuros padres de Río Blanco les regalaran a sus hijos tambores, flautas dulzainas, quenás, etc. a cambio instrumentos bélicos. así desde pequeños enseñaríamos a nuestros hijos, a lo auténtico, ya que nuestra música colombiana es maravillosa.⁸⁷

Se debe mencionar que mediante este órgano informativo se inició la reetnización de la comunidad, los hermanos Campo Chicangana hicieron la investigación para encontrar la etnia a la que pertenecíamos, por lo que al saber de dónde venían nuestras raíces, el órgano Rioblanqueño empezó incentivar el rescate de la lengua madre y la identidad étnica, de la mano al rescate étnico, inició el grupo de tejido *Hilanderas y Tejedoras*, dirigido por Diva Santiago, que con apoyo de profesores de la Universidad del Valle, iban conociendo de manera más detallada las figuras de las mochilas que se hacían en el resguardo, y encontrando similitudes con la cosmovisión andina, iniciando un proceso etnoeducativo por medio de una práctica ancestral y claramente, siempre con un sustento investigativo para así fortalecer con base y sustento la identidad étnica.

En el caso de Diva, ella se sentía como una maestra, sin haber estudiado para maestra. Mujeres jóvenes y adultas estaban muy interesadas en aprender de ella.⁸⁸

⁸⁷ Periódico el Rioblanqueño No. 30. Cali. 1988, 7-8

⁸⁸ Estefanía Chingual López. "La vida de Diva: lo que aprendí de una mayor indígena empoderada" en: Tikrankapak Rinkapak Ñan TEJIENDO CAMINO DE IDA Y VUELTA, (Cali: Edición VJ Romero, 2021), 107

2.3.4 Participación económica



Ilustración 12 integración ACUR, archivo personal: Amira Piamba

Este proceso con el tiempo, crea una participación económica, pues Diva Santiago, aparte de los tejidos, da inicio a un emprendimiento de productos naturales como jabones y shampoo de cabello, dando un recurso adicional a las mujeres que hacían parte de este grupo, no hay que desmeritar, que los festivales, encuentros deportivos y ventas de periódicos también hacen parte de la participación económica de las mujeres, pues dentro de la logística de todo ello, el encontrar formas de producir dinero para apoyarse mutuamente entre yanakunas fue una tarea difícil, pues gracias a estos esfuerzos se logró:

- La minibiblioteca en el resguardo de Rio Blanco
- El kínder para los niños de la primera infancia
- El apoyo a los compañeros que vivieron el temblor de Armenia, entre otros aportes que dieron a la comunidad

2.3.5 Cabildo en contexto de ciudad:



Ilustración 13 elecciones de la primera junta directiva del cabildo indígena Yanakuna, archivo personal: Amira Piamba

Las dinámicas de participación de las mujeres mencionadas anteriormente, desembocó en el más grande aporte a la comunidad Yanakuna, pues gracias a la constancia, la dedicación, y el apoyo a las ideas de los compañeros Ary rolando Campo Chicangana y Fredy Romeiro Campo, el Cabildo en contexto de Ciudad inició con una estructura organizacional sólida, por lo que se identifica de manera general los logros y aportes de las mujeres para la construcción del cabildo:

- Reunir a más migrantes para el crecimiento de ACUR, los cuales se presentaron para elegir a la primera directiva del cabildo urbano de Santiago de Cali, en total fueron 500 yanakunas que participaron en las elecciones, el día 14 de febrero de 1999.
- Experiencia, las yanakunas en el proceso de organizar ACUR y apoyar de manera económica a los directivos, a compañeros de las danzas, teatro y el grupo deportivo femenino y masculino para que pudieran viajar a representar a Acción Cultural Rioblanqueña a los territorios y ciudades a los que eran invitados para encuentros culturales, políticos y marchas, con ello se debe mencionar que las y los participantes también iban con el fin de brindar un acompañamiento a su presidente (Ary Campo),

quien investigo la historia de nuestra comunidad, por lo que también crearon una experiencia cultural y socio política que pondrían en práctica en la construcción del Cabildo Yanakuna

- Becas para acceder a la educación superior en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.
- Fondo económico para ayudar a los beneficiarios ACUR y después al cabildo en contexto de ciudad en caso de una catástrofe familiar
- Grupo de Hilanderas y tejedoras, junto con el emprendimiento de productos naturales para crear una economía autosostenible.
- Reconocimiento como cabildo indígena en la ciudad, pues a través de los ítems mencionados se creó una apropiación de étnica y se solidifico los mecanismos de resistencia indígena con eventos que acogerían a toda la ciudad de Cali y al territorio ancestral Yanakuna.

Conclusiones.

Las mujeres yanakunas al llegar a la ciudad de Santiago de Cali obtuvieron cambios en su identidad, teniendo en cuenta que desde el territorio construyeron su identidad con base a lo enseñado por sus madres, abuelas y mujeres de la comunidad; en la ciudad, las yanakunas forjaron su identidad mediante la apropiación del espacio que ellas mismas crearon, esta identidad, se vio reflejada con la participación sociopolítica, cultural, económica y hasta educativa en la creación de Acción Cultural Rioblanqueña y del Cabildo Indígena en Contexto de Ciudad.

Para llegar a entender cuáles fueron sus dinámicas de participación y logros en las organizaciones, estudié las causas y consecuencias de migración y además de ello la construcción de niña a mujer en el territorio, esto es importante porque ellas al llegar a la ciudad cambian de perspectiva, pues el territorio y la ciudad hay costumbres y tradiciones diferentes, por lo que ellas tuvieron que buscar estrategias en los diferentes espacios, el laboral, el familiar y el cultural, en cada espacio aprendieron cosas nuevas, la responsabilidad que tenían en los territorios ya no va a hacer la misma en la ciudad, pues en el territorio ordeñan, recogen agua, hierva, leña, aprenden a como se debe cuidar la chagra, mientras que en la ciudad la responsabilidad es muchísimo más alta, debido a que tenían que cuidar hasta sus propias vidas por no saber utilizar los electrodomésticos, teniendo que aprender establecer límites con los hombres que querían violentarlas sexualmente y aprendiendo a tener un carácter definido para no ser maltratadas psicológicamente.

En cuanto el espacio familiar está el reconocimiento del cuerpo y la sexualidad como parte fundamental del desarrollo identitario de la mujer porque al llegar a temprana edad y el ser un tabú en la comunidad, ellas no recibieron una educación sexual adecuada, además de que conformaron familias en la ciudad, pero también, por decisión propia, hubo mujeres que no establecieron un hogar, por miedo a ser violentadas físicamente.

Ahora bien, la importancia de conocer los cambios de las mujeres yanakunas al llegar a la ciudad, es porque en el territorio al construirse como mujeres, sus actividades estaban en el espacio privado, por lo que no hacían parte de la esfera pública.

Por lo tanto, reconocer las dinámicas de participación en la ciudad para la creación de la organización Acción Cultural Rioblanqueña es de suma importancia debido a que en cierta medida las tradiciones y costumbres son modificadas para el bien común de la comunidad migrante del Macizo Colombiano, pues a través de esta participación en los factores sociopolíticos, culturales, económicos y hasta educativos, indígenas yanakunas hemos tenido beneficios como lo son el reconocimiento como comunidad en la ciudad de Cali, una identidad étnica clara, acceso a la educación superior y para nosotras como mujeres, nos brindaron un empoderamiento para la participación política en la ciudad.

Ahora bien, es importante que el estudio de la participación de la mujer indígena mediante los factores trabajados en el último apartado sean estudiados, pero con otras organizaciones creadas fuera del cabildo indígena, debido a que muchas mujeres yanakunas que no participaron en el cabildo por años, crearon espacios de participación donde se fortaleció la identidad étnica tomando las ceremonias ancestrales para unificar a indígenas, afrodescendientes y mestizos en la ciudad de Cali, como lo son los colectivos: Willka Pachakuty, dirigido por las mayores Nohra Piamba, Marleny Tintinago, Suyanis Saiwa Chicangana, Yolanda Chicangana y Diana Dragón; Ahuakuna, dirigido por Mari Diva Santiago, entre otros grupos que se me escapan.

Bibliografía

Aguirre Pérez, Irma Guadalupe, “Participación política y social de indígenas: el caso de lideresas tradicionales” Cuicuilco, vol. 10, n°27 (2003): 3

Anacona, Adriana, Memoria del proceso de Empoderamiento Pacifista de las Mujeres del Cabildo Indígena Yanakuna Santiago de Cali 1999 a 2014. Tesis doctoral, universidad de Granada, España, 2019.

Badaud, Michel, Konnings Kees, Oostindie, Gert, Ouweneel Arij, Silva, Patricio. Etnicidad como estrategia en América Latina y Caribe. Ecuador: Edición Abya -Yala, 1996

Bermúdez Suzy. Hijas, esposas, amantes: Género, clase, etnia y edad en la Historia de América Latina. Bogotá: Ediciones unidades Universidad de los Andes, 1983

Blanco F. Valderrama, Cristina. Las migraciones contemporáneas. España: Alianza editorial, 2000.

Burke, Peter. Formas de hacer Historia. Madrid: Alianza Editorial, 2000.

Burke, Peter. “La historia como memoria colectiva”, en: Formas de hacer Historia Cultural España: Alianza Editorial, 2016

Butler, Judith. Deshacer el género. España: Espasa Libros, S.L.U, 2015.

Camera, Mario. Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral. México: ediciones Universidad de Guanajuato, 2010

Campo, Ary. Yanaconas en Cali: huellas que bajan a la ciudad, revista Cununo, volumen, n° 1 (1999): 28-39

Castellanos, Gabriela. Decimos, hacemos, somos: discurso, identidad de género y sexualidades. Cali: Programa editorial Universidad del Valle, 2010

Castaño, Ricardo; Velasco, Gina. Aprender haciendo historia: Método y técnicas para la enseñanza de la historia, Bogotá: universidad Distrital Francisco José de Caldas editorial, 2006

Estefanía Chingual López. “La vida de Diva: lo que aprendí de una mayora indígena empoderada” en: Tikrankapak Rinkapak Ñan TEJIENDO CAMINO DE IDA Y VUELTA, compiladora: Adriana Anacona (Cali: Edición VJ Romero, 2021), 107

Cortés, Pedro. Etnopolítica y racismo, conflictividad y desafíos interculturales en América Latina. Bogotá: editor: Carlos Vladimir Zambrano, Universidad Nacional de Colombia, 2000

De Certeau, Michel. Practicas del espacio, andares de la ciudad. en: La invención de lo cotidiano 1. Artes de Hacer. Traducción Alejandro Pescador. México: Universidad Iberoamericana, Instituto tecnológico y de estudios superiores de occidente. 2000

Erazo, Daniela; Ramírez, Nelly y Recalde Stephania. Entre la construcción de la identidad étnica en contextos urbanos. El caso de las mujeres Nasa en la ciudad de Cali. En: prospectiva revista de trabajo social e intervención social, n° 23 (2017): 173-189.

Faust, Franz X, editores. Sodemann Albert; TiksiKamak Kani Maca Jiménez. “El hombre americano - El enigma de los amerindios negros” en *Estudios de cultura e historia andina Hacia Hatun Yanamarca, historia del Macizo Colombiano*. Popayán: Cabildo Mayor Pueblo Yanacona, 2014.

Giménez, Gilberto. “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, Estudios Culturales: ¿Quiénes somos? Acceso 19 de noviembre de 2021 <https://estudioscultura.wordpress.com/2012/03/13/gilberto-gimenez-la-cultura-como-identidad-y-la-identidad-como-cultura/>

Granados, Jennifer. Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia. Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna en los 30 años, (tesis de maestría, Pontifica universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, 2010)

Gil, Angela. tejiendo la vida universitaria en la capital: nuevos dilemas de la mujer indígena contemporánea, (tesis doctoral, universidad de los andes, facultad de ciencias sociales, 2004)

Halbwachs, Maurice. “Memoria colectiva y memoria individual” en La memoria colectiva; traducido por Inés Sancho- Arroyo. Zaragoza: Prensas universitarias Zaragoza, 2014.

Konnings Kees y Silva Patricio, Construcciones étnicas en América Latina: Construcciones étnicas y dinámicas socioculturales en América Latina. Ecuador: ediciones Abya -Yala, 1999.

Méndez Georgina, “Nuevos escenarios de participación: experiencias de mujeres indígenas en México y Colombia” en: mujeres indígenas, territorialidad y biodiversidad en el contexto Latinoamericano. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007

Motta, Nancy. Territorio e identidades, Revista Historia y Espacio (2006): 91.

_____. “Con chirimías, lana y medicinas: reinventando el cabildo en la ciudad”
entorno geográfico (octubre 2010): 44,
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/1051/1/No.%202%2c%20P.%204061%20Con%20chirimias%2c%20lana%20y%20medicinas%20reinventando%20el%20cabildo%20en%20la%20ciudad.pdf> (consultado 22 de septiembre 2018)

_____. Familias y sexualidades indígenas andinas (Nasas y Misak) en transformación en: *feminidades, sexualidades y colores de piel: mujeres negras, indígenas, blancas – mestizas y transgeneristas negras en el suroccidente colombiano*, editores: Fernando Urrea; Jeanny Posso Quiceno. Cali, programa editorial Universidad del Valle, 2015

_____. Vientos y semillas: Migración, reinvención étnica, y territorialidad indígena en la ciudad. Programa editorial Universidad del Valle, 2017

Necoechea, Gerardo; Pozzi Pablo. Cuéntame cómo fue: introducción a la historia oral. Buenos Aires: Imago Mundi, 2008

Riascos Majín, Lady Natalia. “Conflictos y rupturas de los lazos familiares en tres generaciones en el resguardo indígena yanacona, departamento del cauca (1860-1960)”. Trabajo de grado - pregrado, Universidad del Valle, 2017.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/18466>

Rivera Cuasicanqui, Silvia, “El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia”, revista temas sociales, n°11 La Paz, (1987): 49-75

Scott, Joan. Género e historia. traducida por Consol Vila Boas México: fondo de cultura económica universidad autónoma de la ciudad de México, 2018

Sevilla, Jimmy. Pueblo yanacona en Colombia: el ir y venir en la oralitura, identidad, tradición y modernidad, siglo XX, Cali: Poemia su casa editorial, 2016

FUENTES PRIMARIAS

Hemeroteca

Periódico el Rioblanqueño. No.4. Cali, 1983, 2
Periódico el Rioblanqueño. No 8. Cali. 1984, 7-8
Periódico el Rioblanqueño. No. 30. Cali. 1988 ,7-8
Periódico el Rioblanqueño. No.33. Cali, 1988, 7
Periódico Unidad Yanacona. No.55. Cali, 1999, 4

Ilustraciones

Archivo fotográfico Leonor Piamba
Archivo fotográfico Amira Piamba
Archivo fotográfico Nohra Piamba
Archivo Fotográfico Clarita Piamba

Entrevistas

Entrevista a Nohra Piamba. Saladito, Cali, abril 2018
Entrevista a Nelly del Carmen Bastida. Meléndez, Cali, junio 2018
Entrevista a Diva Santiago. La Merced, Cali, abril 2019.
Entrevista a Marlene Tintinago Jiménez. Brisas del Sur, Cali, abril 2019
Entrevista a Suyanis Saiwa Chicangana. Jamundí, abril 2019
Entrevista a Alba Tiotiste Mamian. Terrón Colorado, Cali, mayo 2019
Entrevista a Alba Palechor. La Buitrera, Cali, mayo 2019
Entrevista a Leonor Piamba. Saladito, Cali, abril 2020
Entrevista a Alba Palechor. Loma de la Cruz, Cali, febrero 2020
Entrevista a Amira Piamba. Atenas, Cali, marzo 2022